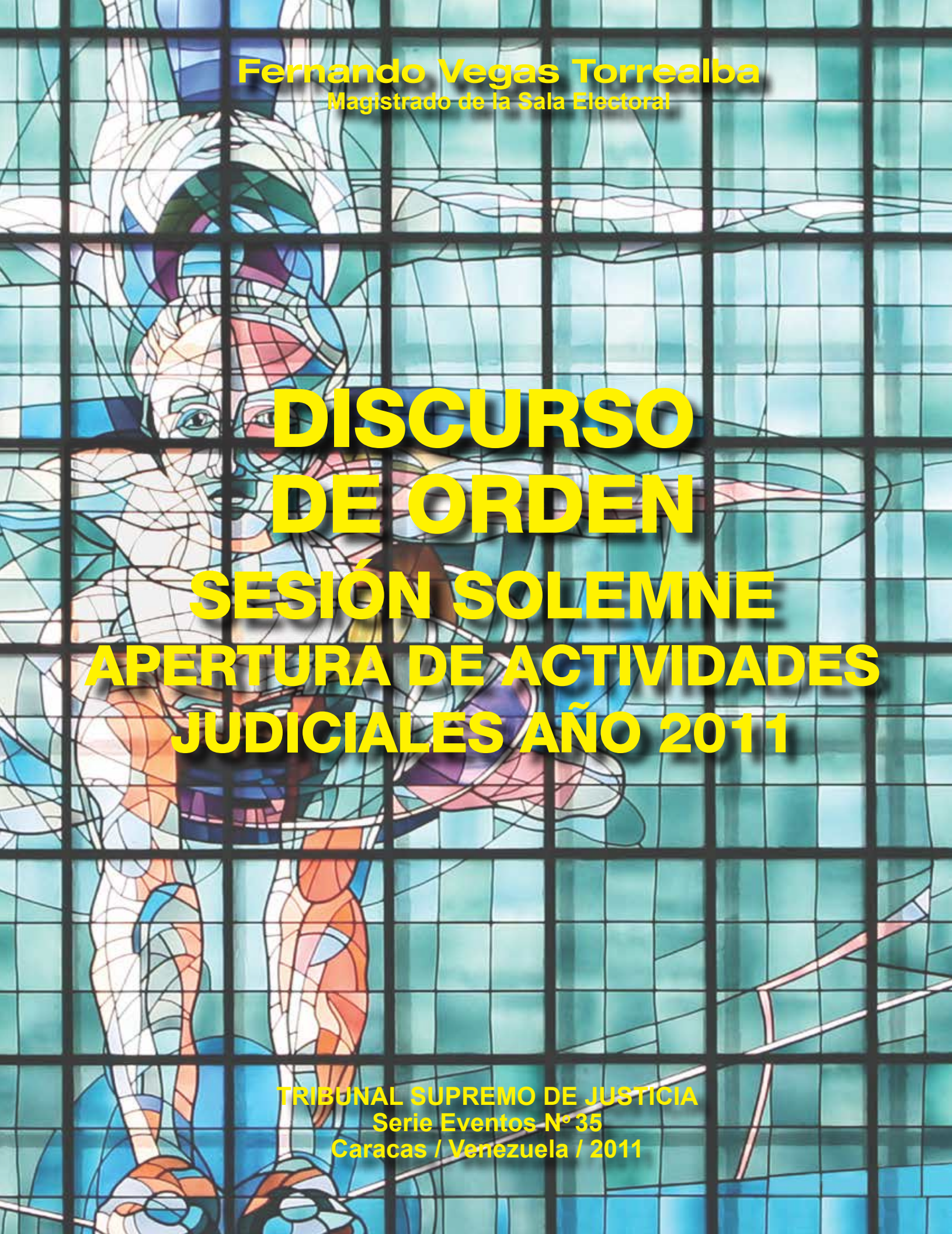


The background is a colorful stained glass design. It features a central figure, possibly a religious or historical person, depicted in a dynamic, almost dancing pose. The figure is composed of various colored glass pieces (blue, green, yellow, red, white) separated by dark lead lines. The overall style is reminiscent of traditional stained glass art, with a grid-like pattern of lead lines across the entire image.

**Fernando Vegas Torrealba**  
Magistrado de la Sala Electoral

**DISCURSO  
DE ORDEN  
SESIÓN SOLEMNE  
APERTURA DE ACTIVIDADES  
JUDICIALES AÑO 2011**

**TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA**  
Serie Eventos N° 35  
Caracas / Venezuela / 2011

**Fernando Ramón Vegas Torrealba**

Magistrado de la Sala Electoral

## **DISCURSO DE ORDEN**

**Sesión Solemne**

**Apertura de Actividades Judiciales  
para el año 2011**

El Tribunal Supremo de Justicia no se hace responsable  
por las ideas emitidas por el autor

BARTOLOMÉ ROMERO  
Editor

© República Bolivariana de Venezuela  
Tribunal Supremo de Justicia

Serie Eventos N° 35

**Serie Eventos**

N° 35

Tribunal Supremo de Justicia  
Caracas - Venezuela - 2011

## TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA

### SALA CONSTITUCIONAL

Dra. Luisa Estella Morales Lamuño  
Dr. Francisco Antonio Carrasquero López  
Dr. Marcos Tulio Dugarte Padrón  
Dra. Carmen Zuleta de Merchán  
Dr. Arcadio Delgado Rosales  
Dr. Juan José Mendoza Jover  
Dra. Gladys María Gutiérrez Alvarado

### SALA ELECTORAL

Dra. Jhannett María Madriz Sotillo  
Dr. Malaquías Gil Rodríguez  
Dr. Juan José Núñez Calderón  
Dr. Fernando Ramón Vegas Torrealba  
Dr. Oscar Jesús León Uzcátegui

### SALA DE CASACIÓN SOCIAL

Dr. Omar Alfredo Mora Díaz  
Dr. Luis Eduardo Franceschi Gutiérrez  
Dr. Juan Rafael Perdomo  
Dr. Alfonso Rafael Valbuena Cordero  
Dra. Carmen Elvigia Porras de Roa

### SALA POLÍTICO ADMINISTRATIVA

Dra. Evelyn Margarita Marrero Ortiz  
Dra. Yolanda Jaimes Guerrero  
Dr. Levis Ignacio Zerpa  
Dr. Emiro Antonio García Rosas  
Dra. Trina Omaira Zurita

### SALA DE CASACIÓN CIVIL

Dra. Yris Armenia Peña Espinoza  
Dra. Isbelia Josefina Pérez Velásquez  
Dr. Antonio Ramírez Jiménez  
Dr. Carlos Oberto Vélez  
Dr. Luis Antonio Ortiz Hernández

### SALA DE CASACIÓN PENAL

Dra. Ninoska Beatriz Queipo Briceño  
Dra. Deyanira Nieves Bastidas  
Dra. Blanca Rosa Mármol de León  
Dr. Eladio Ramón Aponte Aponte  
Dr. Héctor Manuel Coronado Flores



Fernando Ramón Vegas Torrealba  
**Magistrado de la Sala Electoral**



La concepción del Derecho trasciende al ineludible deber de acatar sus disposiciones y organizarse alrededor de sus supuestos de conducta, porque en las sociedades políticamente formadas como hasta ahora las conocemos, entre otros asuntos, también está la presencia de hombres y mujeres que, de acuerdo al rol social que les corresponde, dictan, ejecutan y aplican normas, y esto también hace parte del Derecho.

Pero, ¿de dónde surge y cómo aparece el Derecho en la vida del hombre y la mujer en sociedad?

Abundan explicaciones, comenzando por las *ius* naturalistas, todas derivadas o relacionadas con la preexistencia del Derecho a la humanidad y la creación de normas de conducta intrínsecamente justas, que son de inspiración divina. San Agustín y Santo Tomás, sostuvieron esta tesis que dominó por siglos el pensamiento humano. Otros como Francisco Vitoria y Francisco Suárez diferenciaron el Derecho Natural del Derecho de Gentes, éste último como aquel que la humanidad crea constantemente para encuadrar la conducta de los hombres y que fue el embrión del Derecho Internacional una de las primigenias fórmulas del Derecho escrito y sistematizado que comenzó a tomar forma en los tratados que suscribían los reyes entre sí para evitar las guerras, pero aún a este capítulo del Derecho lo hacían depender de la voluntad cósmica que antecede al hombre, lo que enfatizó Hugo Grocio cuando definiendo al Derecho de Gentes, en su obra *El derecho de la guerra y la paz*, asentaba que es aquel dictado por la recta razón y existiría aunque Dios no existiese, por lo que —añadimos nosotros— para Grocio, era Dios mismo.

En los siglos XVI y XVII, en Inglaterra y Francia, comenzaron a escribir los portadores del germen racionalista que fundaba al Derecho —como producción humana— en los derechos naturales del hombre. El francés, Juan Bodino, creador del Derecho Público, disertó en su obra *La República*, aparecida en el año 1576, sobre la entrega de la soberanía de todos a un monarca para que bajo su única autoridad administrase los derechos naturales mediante el instrumento de la justicia. Para Bodino el ejercicio de la soberanía por parte del monarca estaba limitado por la Ley de Dios, por la ley natural —particularmente la propiedad privada y propietarios independientes— por los pactos suscritos por el rey mismo y por las llamadas normas de *legis imperii*, tales como las de sucesión al trono.

Cabe citar al inglés Tomás Hobbes, quien publicó su *Leviatán* durante el año 1651, en el cual expuso la necesidad de la organización social como fórmula para evitar la guerra de “*todos contra todos*”. Famosa es su frase según la cual “*el hombre es el lobo del hombre*” porque esa —dice— es su naturaleza, lo que hace que la racionalidad obligue a pactar una solución entre los humanos a objeto de que una autoridad superior los organice socialmente. Esa autoridad superior es el monarca. Hobbes nació y vivió en Inglaterra y, para entonces, existía un beligerante conflicto entre la autoridad del Parlamento y la del Rey, esa fue la realidad política que le tocó compartir. Fue una época de guerras civiles entre los partidarios de Carlos I y los del Parlamento, entre quienes se encontraba Oliver Cromwell, el puritano protestante que propició la abolición de la monarquía después de la ejecución del rey Carlos I el año 1649 y la creación de la República bajo su mandato como Lord Protector que duró hasta el año 1659, cuando su hijo Richard no pudo sostener el mando que recibió de su padre. Posteriormente, en el año 1660, el Parlamento restauró la monarquía instalando en el trono a Carlos II, hijo del decapitado rey Estuardo. Además, para reafirmar la autoridad real ordenó la ejecución póstuma de Oliver Cromwell quien había fallecido por enfermedad dos años antes, el 3 de septiembre de 1658, ritual que se llevó a la práctica con riguroso detalle. Esta realidad,

sucintamente narrada, es una muestra de lo que pretendió decir Hobbes con su conocida y antes aludida frase: *Homo homini lupus*, hombre lobo del hombre.

Cuando Juan Jacobo Rousseau escribió su obra el *Discurso sobre el origen de la desigualdad*, en el año 1755, nos explicó las razones que conducen al salvaje originalmente igualitario y bueno a convertirse en un ser que se va diferenciando de otros debido a los privilegios que va adquiriendo con base a la propiedad, los descubrimientos científicos y artísticos y la fama, entre otros, generándose una sociedad llena de desigualdades e injusticias. En 1762 nos reveló su *Contrato Social* en el cual describe como debe ser concebido un pacto entre los hombres que proporcione un estado que respete su natural libertad y sepa armonizar sus diferencias mediante la ley. Un pacto que sume fuerzas y procure que los individuos actúen de común acuerdo entre sí como medio de conservación. Para decirlo en sus palabras, en ese pacto:

“Cada uno de nosotros pone en común su persona y todo su poder bajo la suprema dirección de la voluntad general, y recibe a cada miembro como parte indivisible del todo” (Capítulo VI).

Más adelante, en su Capítulo VIII, explica:

“Hay que distinguir claramente la libertad natural que no tiene más límites que las fuerzas del individuo, de la libertad civil que esta limitada por la voluntad general.”

Esa voluntad general —añadimos nosotros— se conforma en la ley que pasa el rasero igualitario entre los hombres, de manera que ninguno se imponga al otro como consecuencia del uso o abuso de la fuerza individual. Rousseau es apedreado, desterrado de Francia y sus libros son quemados en la hoguera. Faltan escasos veinticinco años para la ocurrencia del magnífico acontecimiento que significó la Revolución Francesa y las extraordinarias ideas de este pensador no fueron comprendidas. Rousseau muere en octubre de 1779 y en

los días previos a su fallecimiento lo visita un joven, Maximiliano Robespierre, que trece años después reivindicó sus ideas sobre la propiedad cuando le correspondió presidir el Comité de Salud Pública de la Convención Nacional Francesa.

En todos los casos citados, el origen del Derecho está o en la inspiración divina, o en leyes supremas intrínsecamente justas que están por encima de la humanidad, o en el carácter natural de ciertos derechos que nacen insertos en cada uno de nosotros.

Siguieron otros insignes autores que influyeron notablemente en la concepción del derecho como el alemán Carlos Von Savigny de la Escuela Histórica del Derecho, según la cuál el Derecho se enraiza con el espíritu de los pueblos y se manifiesta en costumbres, tradiciones, leyes y jurisprudencia, tesis ésta a la que se opuso Rodolfo Von Ihering con su concepción filosófica individualista del Derecho. Otros dirigían su atención al Derecho como una disciplina asentada universalmente en el hecho social, tales como el llamado padre de la Sociología, Augusto Comte, Emilio Durkheim que construyó una argumentación científica fundamentada en la influencia social en el Derecho y Max Weber, que desarrolló la tesis del monopolio estatal de la violencia y la instrumentación de los medios de coacción, entre otros aportes, como los relativos al liderazgo político y a la estratificación social, todo lo cual contribuyó al enriquecimiento de las bases creadoras de la sociología y del derecho. Todos ellos tuvieron influencia en el pensamiento filosófico-jurídico europeo del siglo XIX y hasta los primeros años del siglo XX.

Entonces arribó a la palestra del conocimiento jurídico Hans Kelsen, un filósofo del Derecho que expuso que éste dejó de ser todo lo anterior para convertirse en una disciplina científica y autónoma, que se bastaba por sí misma para generarse y modificarse. Este sabio que nació en Praga el año de 1881 y murió en California el año de 1971, donde fue profesor de la Universidad de Berkely, estremeció las tesis prevalecientes en la academia con la publicación de sus obras *Teoría General del Estado* (1925) y *Teoría General del Derecho* (1935).

Según su teoría que es el *sumum* del positivismo como corriente filosófica del Derecho, la norma jurídica no puede considerarse aisladamente sino como parte integrante de un marco normativo complejo y unitario, con sus propias reglas de auto producción, vigencia y derogación que dan lugar a un orden jurídico coherente. Lo que valida la norma jurídica es la forma de producción y no su contenido. El origen de la norma jurídica deriva de una norma fundamental (*grundnorm*) que admite y da base a su formación y ésta a su vez a la que jerárquicamente le sigue de mayor a menor y así sucesivamente. Es lo que conocemos como la Pirámide de Kelsen. Todo ordenamiento jurídico positivo descansa sobre este supuesto. Se trata de una concepción totalmente formal del Derecho en la cual toda clase de contenido sustantivo es calificado como ajeno a la norma propiamente dicha.

Autores más recientes como Lawrence Friedman con varios libros editados, tales como *La historia de la ley americana, Introducción, ley y sociología* y Jack Ladinsky, con su obras *Democracia popular e independencia judicial y Vietnam y los veteranos*, entre otras, han publicado trabajos conjuntamente en los cuales vierten el resultado de sus estudios del Derecho no sólo como necesidad y factor de control social, sino también como promotor del cambio social. Citan el ejemplo de cómo el sistema capitalista utiliza el Derecho incluso para destruir sociedades, como ha ocurrido con sociedades indígenas.

Como hemos visto en este breve repaso por las corrientes que pretenden darle un origen específico al Derecho, partimos de su nacimiento divino, pasando por la total influencia de unos derechos congénitos del hombre, transitando por justificaciones contractuales entre individuos poseedores de derechos naturales y monarcas, aludiendo a corrientes que incorporan lo social como causa eficiente de Derecho, hasta llegar a la tesis kelseniana por la cual entendemos que la norma jurídica formalmente validada tiene vida propia y no depende de factores externos para existir, modificarse o fenecer.

económica que caracterizaba a la sociedad esclava y necesariamente tenía que vincularse a ella.

## EL IMPACTO DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA Y SU INEVITABLE REFLEJO EN LA ESFERA JURÍDICA UNIVERSAL

Démosle ahora un breve repaso a la Revolución Francesa.

El año 1789 hizo eclosión en Francia un evento extraordinario en el orden económico, social, político y cultural que, además, fue de enorme influencia para la humanidad.

Alexis de Tocqueville, autor del conocido libro *“La democracia en América”*, en su posterior obra *“El antiguo régimen y la revolución”*, explica que:

*“la Revolución Francesa no tuvo por objeto el cambio de un gobierno antiguo por un gobierno nuevo, sino abolir la forma antigua de sociedad y para ello combatió los poderes establecidos, destruyó las influencias reconocidas, borró tradiciones, renovó costumbres y usos, vació el espíritu humano de la ideología del respeto y la obediencia.”*

Así fue como además de los profundos cambios económicos, sociales y políticos, llegaron hasta modificar la duración de la semana, la hora y el minuto. El calendario fue tomado por el numen de poetas como Fabre D Eglantine que hizo brotar de su creatividad nombres como Vendimiario para referirse al mes de la vendimia, o Brumoso para indicar la bruma que caracteriza al otoño, Frimario y Nivoso, para indicar los meses de invierno con escarcha y nieve, Germinal y Floreal para recrearnos la renovación de las plantas y la aparición de las flores en la primavera. El santoral fue eliminado y en su lugar los días del año, en lugar de llevar el nombre de santos, se celebraban con la imagen del lirio, el tulipán, el jazmín, si correspondían a días primaverales, o del trineo, el hierro, el granito si se trataba de días invernales.

Recordemos que el Rey Luís XVI, agobiado por la crisis económica del reino debido en buena parte a la guerra de los siete años que libró y perdió con Inglaterra entre 1756 y 1763, a las exigencias financieras de la ayuda militar que le prestó a los colonos ingleses independentistas asentados en Norte América, al grosero dispendio de su corte y a la negativa del clero, nobleza y burgueses de pagar nuevos impuestos, se vio obligado a convocar, en enero de 1789, la reunión de los Estados Nacionales, integrado por nobleza, clero y tercer estado para buscar una salida a la crisis. El Tercer Estado, compuesto por burgueses y proletarios, no aceptó el método por el cual cada Estado Nacional emitía un voto para tomar las decisiones, se separó y comenzó a sesionar como Asamblea Nacional. Luego, el 9 de julio de 1789, pasó a llamarse Asamblea Nacional Constituyente para dotarse de una constitución. El clima político continúa haciendo efervescencia y el día 14 de julio de 1789 el pueblo de París tomó la Bastilla. Había comenzado la Revolución Francesa.

El 10 de agosto de 1792, la Asamblea Nacional encarcela al Rey y se transforma en Convención Nacional para fundar una nueva nación. El 25 de septiembre del mismo año, luego de los triunfos de las tropas revolucionarias en Valmy y el victorioso sitio de Amberes, donde tuvo una participación decisiva el genio militar del venezolano universal, Francisco de Miranda, la Convención declaró la República Francesa única e indivisible. Para ejercer el Poder Ejecutivo, creó el Comité de Seguridad General y el Comité de Salud Pública, así como también fundó el Tribunal Revolucionario. La Convención es dominada por la izquierda y los cargos del Poder Ejecutivo y el Tribunal Revolucionario son copados por Jacobinos y miembros del Club Les Cordeliers.

La Convención comienza una intensa actividad revolucionaria que no sólo persigue a los enemigos de la revolución para defenderla, sino que dicta una serie de medidas destinadas a: construir una sociedad transparente, sana y apoyada en los pequeños propietarios que progresan a partir de su propio trabajo, limitan la propiedad privada, ejercen control de precios con la Ley del Máximo General, recortan

el poder de los ricos y opresores de los pobres, imponen duros impuestos a terratenientes y grandes fortunas, emiten decretos para redistribuir la riqueza y satisfacer derechos sociales, tales como los Decretos del 8 y 13 de Ventoso de 1793, persiguen a los acaparadores con decretos que ordenan la confiscación de sus bienes y centralizan el poder para conseguir el uso eficiente de los recursos, en contraposición al federalismo que promueven los conservadores Girondinos que lo atomiza.

El 25 de julio de 1794, año y medio después de la instauración de la izquierda revolucionaria en el poder, se produce el golpe de Termidor, hacen preso y guillotinan al liderazgo Jacobino, disuelven la Convención y los Comités, creando en su lugar la Asamblea Bicameral y un Directorio.

Los partidarios de la monarquía aprovechan y reaccionan organizando una revuelta que fue reprimida por las tropas de Napoleón Bonaparte por orden del Directorio. Era el 5 de octubre de 1795.

Las fuerzas de la derecha se reagrupan, y después de varias intentonas, Napoleón asume el liderazgo y da el golpe definitivo el 10 de noviembre de 1799, provoca la caída del Directorio y asciende al poder.

Se había detenido abruptamente la Revolución Francesa. Y nos preguntamos ¿por qué no pudo mantenerse en el poder, por qué no pudo continuar llevando a cabo los cambios propuestos que eran de indudable solera revolucionaria y social?

De nuevo debemos centrarnos en el análisis del tiempo histórico. Francia —como toda Europa continental— tenía un reinado absolutista sostenido sobre el modo de producción feudal. Las relaciones de producción básicas se daban alrededor de los señores de la tierra y los siervos que la trabajaban, pero en su entorno fueron creciendo los talleres de los artesanos que vivían en las villas que fueron creándose a los pies de los muros de los castillos y abadías, allí también se desarrollaron

los mercados de telas, cueros, aperos, utensilios y armas que fueron haciendo cada vez más ricos a esos habitantes de las villas, también llamadas Burgos, y esos burgueses, también fueron quienes se convirtieron en prestamistas del Rey, de su corte y de la aristocracia. Las relaciones entre este sector emergente de la población y los estamentos tradicionales de mando que eran los aristócratas y el clero, entraron en una contradicción indisoluble por otro medio que no fuese el conflicto abierto para apurar la muerte del modo de producción feudal que atravesaba su crisis terminal.

Por esta razón es que, por más empeño que le pusieron Robespierre, Saint Just, Danton, Marat, Demoullins, Hebert, no fue posible consolidar los cambios sociales establecidos por la Convención Nacional. No eran sostenibles las leyes revolucionarias como los Decretos de Ventoso o la Ley del Máximo General, porque el naciente modo de producción que sustituiría al feudal, era el modo de producción capitalista que respondía a las nuevas relaciones de producción que se comenzaban a dar entre los propietarios de la empresa y los obreros que trabajaban para ella. En consecuencia, las normas de conducta que comenzaban a escribirse estaban dirigidas a apoyar al modo de producción capitalista que estaba haciendo su entrada en la historia. Ello explica la promulgación del Código Napoleón, compendio de normas de derecho que después se extenderá a toda Europa bajo el apremio de las bayonetas imperiales del general corso.

De nuevo cabe la apreciación según la cual el Derecho es una superestructura que se amolda al hecho económico y respondió normativamente a las necesidades de las relaciones de producción capitalistas en el caso narrado.

#### LA CAMBIANTE RELACIÓN DEL DERECHO CON EL CAPITALISMO DECADENTE

Ahora, veamos someramente el comportamiento contemporáneo del modo de producción capitalista en Estados Unidos de América y buena parte de los países del mismo signo que están atados a la divi-

sión internacional del trabajo que, con algunas variantes, predomina desde la culminación de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días, ello con el objeto de establecer como funciona la superestructura del Derecho.

El periodista español, Vicente Verdú, en su libro *Capitalismo de ficción*, explica que en un principio fue un capitalismo de producción, después un capitalismo de consumo y finalmente un capitalismo de ficción. En el primer momento se da curso a técnicas productivas destinadas a poner bienes en el mercado que satisfagan las necesidades humanas, en el segundo se potencia la producción y se expanden los mercados y, en el tercero se produce un amplio espectáculo propagandístico-publicitario destinado a vendernos los mismos productos con escasas variantes en su esencia, además, —añadimos nosotros— los beneficios de los propietarios de los medios de producción se canalizan hacia el sector financiero para convertirse en papeles negociables, que empiezan a cambiar de manos generando elevaciones y caídas de sus valores faciales porque se venden y compran sin cesar para generar beneficios, y ese perverso juego de la oferta y la demanda a la postre infla el valor de los títulos y los desprende cada vez más del monto real de las unidades de producción que representan, al extremo de que si todos los papeles que circulan en los mercados financieros del planeta fuesen a convertirse en divisa, no habrían dólares suficientes para responder por los precios que les fijan las bolsas de valores de los principales centros financieros del mundo.

De manera que, elaborando sobre la tesis de Verdú, el capitalismo que fue una necesidad para el crecimiento real de la humanidad, hoy en día parece sustentarse sobre hechos de ficción creados por el mismo sistema para poder dar respuesta a la ganancia que pretenden los propietarios y dueños del dinero, porque no les resulta suficiente la que emana directamente de la plusvalía del trabajo obrero de sus fábricas.

El modo de producción capitalista desde su emergencia histórica hace dos y medio siglos, viene ajustándose para cumplir con el rol

que le compete como medio superior para el desarrollo humano en relación con el modo de producción feudal y el modo de producción esclavo. En ese sentido busca su expansión y renovación en el dominio de nuevos mercados para la colocación de sus productos e hipotéticamente, con ello se refresca y continúa entregando bienes para el consumo humano que queda “democratizado” al sacarlos del ámbito de aplicación de los privilegios de la era feudal y dejarlos a la mera contraprestación del pago del precio de los bienes con los recursos provenientes del salario. No obstante, esos caminos se han venido cerrando ya debido al agotamiento por saturación de algunos mercados o porque no se hicieron las inversiones necesarias para crearlo, como es el caso de aquellos países que están sumidos en la pobreza y no pueden dinamizar ningún plan de producción porque carecen de recursos para convertirse en consumidores, entre otros males. Es el caso actual de algunos países africanos y nuestra querida Haití en Latinoamérica, por ejemplo.

Es entonces cuando maniobran los sostenedores del *status quo* para superar las crisis coyunturales del modo de producción capitalista acudiendo a su superestructura ideológica y jurídica.

La crisis económica del año 1929 en Estados Unidos de América con gravísima repercusión en Europa, fue conjurada por una serie de medidas antiliberales tomadas por Franklin Delano Roosevelt desde el comienzo mismo de su primera presidencia en 1933. El presidente Roosevelt intervino en la coyuntura económica creando la Autoridad del Valle del Tennessee, una empresa destinada a darle impulso a un área sumamente atrasada y así proporcionar trabajo y desarrollo; igualmente actuó estableciendo la Corporación de Reconstrucción Financiera para apoyar a los bancos con participación de capital del estado; para proporcionar trabajo en el país, realizó directamente y contrató obras desde el gobierno federal que aun son —hoy día— las que albergan a oficinas públicas en estados y alcaldías de todo el territorio nacional; también aumentó los salarios.

Al presidente Roosevelt le hicieron una campaña desde la derecha que lo tildaba de peligroso y radical representante de la izquierda comunista. Su gobierno, para redactar las leyes que requería para realizar sus medidas de intervención económica, no pudo contar con el apoyo de las Barras o Colegios de Abogados que se negaban a suministrar nombres para las posiciones en el equivalente a nuestra Procuraduría, ministerios y asesorías de la Asamblea Nacional. Por esa razón y con su estímulo, se fundó el National Lawyers Guild, el Gremio Profesional de Abogados, integrado por abogados izquierdistas que apoyaron al gobierno de los Demócratas de entonces. Hoy en día, el gremio aún está activo y sus miembros son profesores universitarios y abogados entregados a la defensa de las mejores causas de la justicia, por lo que viene al caso citar a Leonard Weinglass, graduado de abogado en la Universidad de Yale el año 1958 y miembro de la organización desde que era estudiante, quien encabeza el equipo legal que defiende a los cinco patriotas cubanos que me honro en nombrar: Antonio Guerrero, Fernando González, Gerardo Hernández, Ramón Labañino y René González.

Para aclarar aún más la acción del gobierno de Roosevelt en el sentido de que las medidas que tomaba necesariamente pasaban por la formación de leyes que salvaran al modo de producción capitalista, haremos referencia a la Ley Bancaria del 16 de junio de 1933, también conocida como Ley Glass-Steagall porque fue promovida por los senadores Carter Glass y Henry Steagall.

Veamos las principales características de esta ley: 1) La total separación de la actividad bancaria de la bursátil. 2) La red bancaria sería nacional, estatal y local, pero ninguna institución financiera podía tener más del 18% del capital de una sobre otra en aplicación de la ley antimonopolio. 3) los bancos no podían participar en el manejo de los fondos de pensiones. 4) Los banqueros fueron vetados de participar en las Juntas Directivas de empresas industriales, comerciales o de servicios. 5) Prohibición a los bancos de suscribir acciones en otras empresas y participar directamente en el mercado bursátil; podían solamente

obtener del mercado de capitales hasta un 18% de su capital mediante colocación de acciones en la bolsa y no podían hacerlo a través de Casas de Bolsa relacionadas. 6) Se creó una comisión de vigilancia autónoma, la SEC (*Securities and Exchange Comission*) el equivalente a nuestra Comisión Nacional de Valores).

Por cierto, el primer director de la SEC fue Joseph Kennedy (padre de John Kennedy), bajo cuya gestión uno de los oligarcas más afectados fue Prescott Bush (abuelo de George W. Bush). De allí que podamos especular sobre la antipatía que se genera entre estos dos clanes de la política norteamericana.

Cincuenta y dos años después, en 1985, durante la presidencia de Ronald Reagan, se permitió a los bancos operar como asesores de inversión en la captación de recursos del público para que fuesen manejados por grandes fondos de inversiones ligados a los bancos. Clinton, quien fue sucesor de Reagan, aumentó el límite de captación de capital mediante la colocación de acciones bancarias en la bolsa de 18% a 25%. Los bancos montaron operaciones *off shore* en los paraísos fiscales de Bahamas, Islas Caimán, Panamá, la Isla de Man, Luxemburgo, Mónaco, Lichenstein, etc. Llegó la era de la desregularización y con ella la acción sin cortapisas de la banca para manejar a su antojo el dinero del público ahorrista.

Hasta ahora, aparece bastante clara la forma como la leyes se van ajustando a las necesidades de la base económica del modo de producción del capitalismo. Cuando hizo falta que el Estado interviniese para salvar al capitalismo se redactaron las leyes necesarias y cuando se estimó que ya no lo eran se modificaron, se derogaron o se dejaron de aplicar.

Uno de los últimos ajustes del capitalismo fue la globalización, la búsqueda del mercado total del planeta. Una de las piernas de su estrategia tripoidal fue la firma de acuerdos de libre comercio con concesiones arancelarias recíprocas, otra el control de los mercados

financieros y la manipulación de la moneda, y la tercera la búsqueda de mano de obra barata para retomar su mercado interno desde afuera y vencer la competencia fruto de lo primero, esto es, los bajos aranceles producto de los acuerdos de libre comercio.

A pesar de que en teoría la estrategia se mira redonda para quienes la proponen, hasta ahora no ha resultado totalmente así en la práctica por muchas razones. Pero, ciñámonos a una sola de las averías del sistema que observamos en la actualidad y que se ventiló por la prensa mundial. Veamos la crisis financiera derivada de la burbuja inmobiliaria que se produjo en Norteamérica.

Todo comienza por los excedentes dinerarios que obtienen los exportadores a los mercados de países que firmaron los acuerdos, así como los productores con maquilas en países asiáticos y centroamericanos, donde explotan al obrero con salarios ínfimos ampliando la plusvalía de la mercancía. Esos excedentes necesariamente van a parar a cuentas bancarias y la institución financiera, a su vez, debe colocarlos para liquidarle una ganancia al banco y entregar un rédito al depositante, pero cuando los espacios de inversión se van haciendo insuficientes para colocar las ingentes cantidades de dinero que se depositan, no queda más remedio que acudir a la imaginación de la ingeniería financiera para encontrar nichos de inversión. Así fue como comenzaron verdaderas campañas para hacer colocaciones de préstamos con hipotecas de primer y segundo grado e inventaron los paquetes de notas reestructuradas con deuda buena, regular y de alto riesgo, a cambio —naturalmente— de un rendimiento atractivo. Al llegar los primeros atrasos de pago la situación empeoró porque la solución fue aumentar las colocaciones de alto riesgo en los paquetes que se ofertaban a la banca de inversiones con atractivos intereses y, éstos, a su vez, a sus depositantes-inversionistas. Cuando finalmente la morosidad se hizo insostenible y la crisis se desató con prestigiosos bancos de inversión y entidades financieras que se declararon en quiebra, no hubo devolución ni siquiera parcial de dinero a depositantes que tenían requerimientos de capital para reinvertir en sus empresas por lo que se produjo el cierre o la disminución de la

producción con el consecuente desempleo, además de que se ejecutaron las hipotecas dejando a cientos de miles de personas sin techo.

Entonces sonaron las alarmas e invocaron nuevamente la intervención del Estado para salvar al sistema. En este caso, el Estado actuó, pero la superestructura ideológica, legal y política del modo de producción capitalista reaccionó entregando aportes de dinero federal a las mismas entidades cuyas juntas directivas acababan de fracasar con el objeto de reflotarlas, en lugar de hacer circular el auxilio financiero de abajo hacia arriba, mediante préstamos a los deudores hipotecarios para que pagasen su deuda y salvaran su casa. En ambos casos el efecto era el mismo, la capitalización de las empresas, pero la segunda solución era sencillamente impensable por su incompatibilidad con la ideología del sistema capitalista.

No obstante lo narrado, pareciera que ahora se hace más estrecho el espacio de maniobra para salvar al modo de producción capitalista. Según un Estudio de Bienestar de Hogares de la Oficina del Censo Norteamericano del año 2009 recientemente publicado, ese año el número de pobres llegó a la cifra de 43.600.000. El desempleo actual se mantiene en 10% con la consecuencial caída del consumo. Su comercio exterior comienza a ceder seriamente frente a colosos como China que no se allana a las solicitudes de revaluación de su moneda para darle capacidad competitiva a los productos norteamericanos. Es tan grave la situación que el actual Secretario del Tesoro recientemente declaró que Estados Unidos está al borde la insolvencia, a la vez que pidió subir el techo de la deuda pública que actualmente es de 14.300 billones de dólares porque están a 400.000 millones de dólares de alcanzarlo, lo que al ritmo del déficit de 80.000 millones de dólares mensuales ocurrirá en cinco meses. Estallan burbujas inmobiliarias en España y quedan otras pendientes. Irlanda queda sumida en una crisis bancaria. Grecia no puede pagar su deuda externa, tampoco Portugal. Las exportaciones japonesas caen a su nivel más bajo en muchos años; en el 2009, Toyota Motor Corporation acusa sus primeras pérdidas en sesenta años y ciudad Toyota está agobiada por el

desempleo. Supónganse qué ocurriría si ahora reventase una burbuja con las tarjetas de crédito que, dicho sea de paso, está en observación en estos momentos.

¿Será que estamos llegando a la crisis terminal del capitalismo porque no hay manera ya de remozarlo, porque está herido de muerte?

Leamos que nos dice Vicente Verdú en otra obra suya, *Capitalismo funeral*:

*“Desde que el capitalismo existe, las crisis han ido presentándose con una periodicidad de veintidós meses entre 1854 y 1919, y con un intermedio de tres trimestres en las dos últimas décadas. En casi todas tuvo que intervenir el gobierno para reestablecer el equilibrio, pero siempre sobre un diferente solar. Precisamente, las tesorías más graves sirvieron para que el sistema actualizara sus instrumentos y renovara toda su dotación tecnológica como la organización y la ideología de su porvenir. Con ello no se estaría asistiendo a ninguna cosmética ni tampoco a una oportuna martingala del sistema, sino sencillamente a la torsión capitalista necesaria para cumplir sus imprescindibles metamorfosis en cuanto a organismo vivo. La diferencia, sin embargo, sobre otros períodos adversos es que en esta ocasión el sistema parece removerse no para reacomodarse, sino que muestra signos de angustia y señales de impensable consternación... Las guerras —como las crisis— estallan por una chispa, sea el asesinato del archiduque Francisco Fernando en Sarajevo o las hipotecas subprime, pero algo va anunciando que la gran explosión se halla cerca y será inevitable de un momento a otro, tal como el desorbitado precio de los pisos o los corruptos campos de golf deshaciendo las huertas como plagas hacían presagiar. El mundo, aquí o allá, se preparaba para una explosión, la bomba iba cebándose en el terrorismo internacional, en el crimen organizado, en la economía canalla, en la falacia de*

*los medios, en la especulación inmobiliaria, mobiliaria o alimentaria que, en casi todos los ámbitos, iba creando una ficción o un doble al costado de lo real y de cuya contigüidad empezaba a prepararse una descarga atronadora como la forma más contemporánea del ser... La gran convulsión en la que nos hallamos a comienzos del siglo XXI posee el carácter de un fin de época y a la vez, lógicamente, se erige como una epochmaking (el inicio de una época)... el capitalismo de ficciones son los precedentes que llevan a esta crisis como apoteosis final".*

Si el modo de producción capitalista estalla, como antes lo hicieron el modo de producción esclavo y el modo de producción feudal. No hay duda, lo sustituirá el modo de producción socialista como afirma István Mészáros en su obra *Socialismo o barbarie*. No hay otro. Con los ajustes propios de tiempo y lugar, claro está, pero en el momento de la ocurrencia de ese hecho histórico será el socialismo quien tome el lugar del capitalismo en el más capitalista de los países del mundo.

El traslado del tiempo en el espacio histórico viene desde el milenio, pasando por siglos, décadas, lustros, años y meses hasta el instante de ahora. Aunque, repasando la historia, observamos que los lapsos para los modos de producción que fueron superados se han venido acortando de milenios a siglos y que ya la etapa secular la tiene vencida el capitalismo.

## EL DERECHO QUE PREDOMINÓ EN LA ÉPOCA DE LA INDEPENDENCIA DE VENEZUELA ENTRE LA PRIMERA Y LA CUARTA REPÚBLICA

Acerquémonos ahora a nuestra historia patria para revisar cuál fue el modo de producción predominante en la época de la independencia y como influyó para que no se realizase el sueño de Bolívar de tener una América del Sur unida y encaminada por rutas de progreso con leyes de aliento social.

Simón Bolívar, El Libertador, fue el líder de la gesta independentista en Venezuela, la Nueva Granada, Quito, Perú y el Alto Perú. Sus capacidades como estratega civil y militar, comandante de campo, político, estadista, humanista y escritor de elevada pluma quedaron ampliamente demostradas. Su nombre trascendió las fronteras y su genialidad adquirió rango universal. Era hombre de pensamiento y acción. Trazaba la teoría y la llevaba a la práctica con inigualable brillo y tesón. El espacio que abarcó en su histórico transitar es el equivalente al que ocupan veintitrés países de la actual Europa o al doble de los desplazamientos de Napoleón Bonaparte.

El Libertador participó en 79 batallas, cabalgó más de 60.000 kilómetros en 20 años de lucha y nos legó más de 2.000 cartas y 190 proclamas, numerosos decretos y leyes, así como varias constituciones, todo redactado bajo la luz de su genio. Nunca, en ninguna parte del mundo, un ser humano, ha combatido más y mejor por la libertad que nuestro egregio compatriota.

Supo entender la necesidad de popularizar la guerra luego de la caída de la segunda República, y atrajo con el magnetismo de su indomable personalidad a Páez y sus llaneros, tuvo el carácter necesario para unir a los caudillos orientales sin temblarle la mano al aplicar

los correctivos más duros para cumplir ese propósito, reunió a un conjunto de generales, oficiales y tropa que era superior en eficiencia y valor a cualquiera de los ejércitos del mundo de la época, así como también supo sumar a las personalidades académicamente mejor formadas del mundo civil venezolano.

Ello abrió las puertas para que Simón Bolívar, El Libertador, independizara a Venezuela y la Nueva Granada, para inmediatamente después emprender la Campaña del Sur y llevar a cabo la misma tarea con Quito, el Perú y el Alto Perú, éste último refundado como Bolivia en su honor. En esa campaña, Bolívar maneja el tema de la guerra directamente como es el caso de las Batallas de Bomboná y Junín, pero también lo hace con el concurso del genio militar del Mariscal Antonio José de Sucre a quien le tocó comandar y salir airoso en las batallas de Pichincha y Ayacucho. Gracias a la colaboración que tuvo del inmortal cumanés quien nunca dejó de consultarle todos los asuntos relativos a la brillante campaña de Ayacucho, tuvo tiempo Bolívar de dedicarse a los asuntos de estado como presidente del Perú entre 1824 y 1826. De esa época datan los decretos del Cuzco de junio de 1825, donde abrumado por el lamentable estado de miseria de los indígenas, ordenó la supresión del trabajo personal y obligatorio de los indios, la eliminación de la mita, la entrega de tierras a las comunidades indígenas con título de propiedad, la creación de un montepío para las hijas del prócer indio Mateo Pumacahua; dictó un decreto de protección a la crianza de la vicuña que venía siendo diezmada por el afán mercantilista de los comerciantes de pieles, ordenó medidas relativas a la educación universal, obligatoria y gratuita, también confiscó edificaciones religiosas para escuelas de enseñanza primaria (ya en enero del mismo año había resuelto la fundación de escuelas normales). Creó el Colegio Nacional de Arte y Ciencias.

El Libertador remite correspondencia a Santander y Páez comunicándoles su preocupación por el estado de explotación de los indígenas y la necesidad de brindar educación popular, a la vez que los exhorta a hacerlo en los departamentos que dirigen.

No obstante, sabemos que así como el deseo de Bolívar de dar la libertad a los esclavos no se cumplió por más que se incluía en constituciones y leyes, tampoco estos decretos sociales fueron ejecutados.

En nuestra opinión la clave para comprender el fenómeno está en que la gesta independentista no logró superar el escollo que significaban los poderes fácticos afianzados sobre una base económica esclava y feudal.

De acuerdo con Miguel Acosta Saignes en su obra *Bolívar, acción y utopía, el hombre de las dificultades*, la población venezolana para 1810 era de un millón de habitantes de los cuales aproximadamente 10% eran esclavos y 10% indígenas. Algo similar ocurría en la Nueva Granada, que con una población de 1.400.000, tenía cerca de 9% de esclavos, aunque cerca de una cuarta parte eran indios. Si, igualmente, observamos que la producción estaba muy lejos de ser industrial y, en cambio se basaba en la minería, la agricultura y la ganadería, donde la fuerza laboral aplicada era esclava e indígena con la mita y la encomienda. La conclusión debe ser que coexistían dos modos de producción el esclavo y el feudal, aunque éste terminaría por imponerse debido a la marcada decadencia del primero.

De nuevo podemos invocar la incongruencia entre el Derecho y la base económica que no acepta el cambio que intenta propiciar aquel. Por ello, también las diferencias políticas eran insalvables entre el Bolívar que había asimilado la formación ideológica de Simón Rodríguez, por una parte, y, por la otra, el pensamiento de Páez, Miguel Peña, Tomás Lander y sus amigos, además de Santander, Francisco Soto y Vicente Azuero con sus seguidores, todos ellos aprovechadores de la victoria para hacerse de la propiedad de la tierra con lo que estaba encima de ella —incluyendo los esclavos y pisatarios— cuando no era que disfrutaban del manejo del presupuesto nacional para enriquecerse con contratos y empréstitos, o ambos, todo bajo el manto protector de un conservador orgullo nacional o de la democracia liberal.

En Venezuela y en nuestros países hermanos, se tardó en llegar la abolición de la esclavitud. En Ecuador se produjo el 24 de julio de 1851, bajo la presidencia de José María Urbina y la ley incluía una indemnización para los antiguos propietarios que casi consumió la mitad del presupuesto nacional. En Colombia sucedió con la Ley de Abolición, bajo la presidencia de José Hilario López, el 21 de julio de 1851 y también incluía indemnización para los anteriores amos. En el Perú ocurrió el 3 de diciembre de 1854 bajo la presidencia de Ramón Castilla y en Venezuela el 24 de marzo de 1854, con la presidencia de José Gregorio Monagas.

No obstante, la abolición de la esclavitud no terminó con la explotación inhumana del trabajador del campo porque se mantuvieron condiciones similares a aquella. El trabajador del campo, afroamericano descendiente de esclavo, y los indígenas que trabajaban en la recolección de cosechas recibían un trato de siervos de la gleba y eran retribuidos con fichas, monedas o papeles promisorios solamente redimibles en la pulpería de la hacienda. Los braseros indígenas dormían en el suelo y se les suministraba una alimentación propia de animales, entre otras vejaciones y maltratos a su condición humana.

Desde entonces, otros hechos de importancia en el devenir histórico venezolano han ocurrido para avanzar en el progreso de los grupos humanos que se integran en sociedad. La Guerra Federal que irrumpió con fuerza de huracán para vulnerar las condiciones feudales de producción que pervivían desde la independencia e igualó al venezolano en el trato social, aunque poco hizo para transformar las relaciones económicas entre ellos. Después llegó la explotación industrial petrolera que creó una importante fuerza obrera que provocó la conversión de una nación rural en una urbana. Se hicieron importantes esfuerzos en materia de sustitución de importaciones que hicieron surgir un movimiento manufacturero que se posicionó bien en el territorio nacional, pero que después fue desnacionalizado con la aplicación del llamado consenso de Washington, para derivar en la gran tragedia nacional que significó una distribución de la renta regresiva e inicua que sustrajo gruesos

sectores de la población de las corrientes de circulación de riqueza que eran apropiadas por minorías avaras y antinacionales, con el consecuente saldo de marginalidad, exclusión y pobreza.

Queda pues, pendiente la realización de la revolución social que se propuso el Bolívar estadista que, como Libertador Presidente, firmaba los decretos de Colombia La Grande. A él le faltó la fuerza física y el tiempo para vencer a sus enemigos, sobre todo el último año de su vida, etapa en la cual solamente tuvo destellos de su indoblegable voluntad para llevar a cabo la obra que se propuso. Ahora, desde la altura del tiempo eterno nos observa y conmina a que la concluyamos. Entendemos que este es el meollo de la Revolución Bolivariana que, con el concurso de todos, debe promover los cambios sociales requeridos, bajo el liderazgo de nuestro Comandante Presidente y una vanguardia cada vez más esclarecida, para proporcionar al pueblo venezolano la mayor suma de felicidad posible.

#### **LA ACCIÓN DEL DERECHO EN EL MARCO DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA Y SOCIALISTA**

Para concluir, detengámonos en la observación del momento actual de la República para proyectar la creación, ejecución y aplicación del Derecho y el rol de quienes somos competentes para darle vida social, particularmente el papel de nosotros, jueces y juezas.

Desde 1999 tenemos una nueva ley fundamental de la nación, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, redactada por una Asamblea Nacional Constituyente en la cual tuvieron presencia todas las corrientes del pensamiento político criollo y luego fue aprobada en referéndum por el pueblo.

El eje central de la temática constitucional se manifiesta en lo social, respetando los derechos individuales del hombre en su real universalidad

porque van más allá de los tradicionales derecho a la vida, a la libertad de expresión, a la propiedad privada, a la libertad de tránsito, a la defensa judicial, para incluir también el derecho a la salud, a la educación gratuita, a la vivienda, son los llamados derechos de segunda generación o derechos sociales del hombre, más aún, se incluyen también los llamados derechos de tercera generación, verbigracia, los derechos ambientales y culturales.

Los cambios que prodiga nuestra Constitución Bolivariana ponen el acento en la iniciativa social privilegiándola sobre la individual para beneficio del colectivo nacional.

La sustentación dogmática de esta afirmación está en sus artículos 1 y 2, en los cuales se reivindica la doctrina de Simón Bolívar, en el primero, y, en el segundo, en lugar de citar al llamado "Estado de Derecho" para darle límites al desempeño de gobernantes y gobernados, se invoca al "Estado democrático y social de Derecho y de justicia", lo que entraña una diferencia muy grande porque de esta manera Venezuela supera al Estado liberal-democrático para convertirse en un Estado democrático y social.

Veamos ahora cómo se refleja esta concepción en numerosos artículos de nuestra Constitución para poner en evidencia su definitiva vocación de privilegiar lo social, lo solidario y colectivo sobre el individualismo, el egoísmo y la avaricia.

El artículo 112 establece la iniciativa privada pero inmediatamente la limita con la garantía estatal de crear la *"justa distribución de la riqueza"* e indica su facultad *"para dictar medidas para planificar, racionalizar y regular la economía"*.

En el artículo 114 dispone que se castigue severamente el ilícito económico, la especulación, el acaparamiento, la usura, la cartelización y otros delitos conexos.

El artículo 118 nos señala que:

*"El Estado promoverá y protegerá las asociaciones solidarias, corporaciones y cooperativas, en todas sus formas, incluyendo las de carácter financiero, las cajas de ahorro, microempresas, empresas comunitarias y demás formas asociativas destinadas a mejorar la economía popular"*.

El artículo 158 define la descentralización como *"una política nacional que debe profundizar la democracia, acercando el poder a la población"*, creando condiciones para el ejercicio de la democracia y la prestación eficiente de los cometidos estatales. Como podemos apreciar, este concepto no tiene nada que ver con la descentralización burguesa que viene en tandem con la democracia liberal, según la cual la descentralización es una entrega burocrática de atribuciones del gobierno central a las gobernaciones y alcaldías.

Los artículos 173 y 184 hablan directamente de la creación de entidades locales dentro de los municipios a las que se le asignarán recursos, atendiendo a la iniciativa vecinal o comunitaria, así como de la transferencia propiamente dicha de servicios a comunidades y grupos vecinales, creando nuevos sujetos de gestión para desarrollar proyectos autogestionarios y cogestionarios. Lo que se aprecia como fundamento del Poder Popular que se expresa en Consejos Comunales y Comunas.

El artículo 300 estatuye la creación por parte del estado de entidades para actividades sociales o empresariales para asegurar la productividad económica y social de los recursos que se inviertan.

El artículo 307 declara que el latifundio es contrario al interés social y ordena el rescate de las tierras de vocación agrícola. Además prevé la entrega de tierras al campesino. En pocas palabras, establece una profunda reforma agraria.

El artículo 308 refiere que el Estado

*"...protegerá y promoverá la pequeña y mediana industria, las cooperativas, las cajas de ahorro, así como también la empresa familiar, la microempresa y cualquier otra forma de asociación comunitaria para el trabajo, el ahorro y el consumo, bajo régimen de propiedad colectiva, con el fin de fortalecer el desarrollo económico del país, sustentándolo en la iniciativa popular".*

Además, el Estado venezolano cuenta, entre otros, con dos instrumentos muy valiosos para alcanzar y armonizar gestión y fines. El Banco Central que, conforme al artículo 318 constitucional, ejerce sus funciones en coordinación con la política económica general del Estado y, aquel de las facultades de intervención y regulación que le permiten al estado hacer uso de la atribución establecida en el artículo 115 que establece la expropiación por causa de utilidad pública o interés social.

Este conjunto de normas fundamentales es indicativo de que no estamos frente a una Constitución liberal democrática como lo fue la de 1961, sino más bien de una que vulnera el corazón mismo del modo de producción capitalista porque socializa medios de producción por la vía de la creación de la propiedad social industrial, comercial y agropecuaria. Y, más allá aún, deja abierto el camino para recuperar tierras y fábricas que pueden rendir mucho más beneficio social en manos colectivas o del estado que en las manos de propietarios individuales que se guían exclusivamente por el margen de ganancia que les permite la apropiación de la fuerza de trabajo acumulada en el producto y que no es retribuida al trabajador que la proporciona.

Ahora bien, si la premisa mayor es que el modo de producción capitalista sólo puede ser sustituido por el modo de producción socialista con las circunstancias propias de tiempo y espacio del caso, mientras que la premisa menor es que el cambio que se lleva a cabo con fundamento en la Constitución y las leyes que la desarrollan, combate

al modo de producción capitalista, en sectores económicos como el alimentario, construcción, petrolero, minero, industrias básicas y producción agropecuaria, la necesaria conclusión del silogismo es que en Venezuela el socialismo está tomando el lugar del capitalismo.

No se trata pues de retórica política, sino de una realidad. Maduró el tiempo histórico en nuestro país, porque arribaron las condiciones objetivas y subjetivas necesarias para que la sociedad origine y asimile las transformaciones, vaya adecuando su conducta a ellas con nuevos hábitos y hasta desempolvando algunos que fueron olvidados por el duro trajín de una acción permanente de supervivencia en una sociedad carcomida por el egoísmo y el individualismo, en la cual todos los días se daba una guerra entre quien lo tenía casi todo y quien tenía casi nada.

En vista de ello, si —como consecuencia de lo anterior— el Estado Venezolano desarrolla una acción deliberada y planificada para conducir un socialismo bolivariano y democrático, también necesario es concluir que estamos ante una política de Estado y el Poder Judicial es uno de los poderes del Estado venezolano quien, entonces, con fundamento en el artículo 136 Constitucional que establece la colaboración entre Poderes, está en el deber de dar su aporte para la eficaz ejecución de esa política dentro del ámbito de su competencia.

La materialización del aporte que debe dar el Poder Judicial para colaborar con el desarrollo de una política socialista, conforme a la Constitución y las leyes, viene dado por la conducta profesional de jueces, secretarios, alguaciles y personal auxiliar.

Así como en el pasado, bajo el imperio de las constituciones liberales que rigieron el llamado Estado de Derecho, la Corte de Casación, la Corte Federal y de Casación o la Corte Suprema de Justicia y demás tribunales, se consagraban a la defensa de las estructuras liberal-democráticas y combatían con sus sentencias a quienes pretendían subvertir ese orden en cualquiera de las competencias ya fuese penal,

laboral o civil, de la misma manera este Tribunal Supremo de Justicia y el resto de los tribunales de la República, deben aplicar severamente las leyes para sancionar conductas o reconducir causas que vayan en desmedro de la construcción del Socialismo Bolivariano y Democrático.

Los jueces debemos recordar siempre que las leyes no son entidades que guardan un concepto perenne de justicia. Desde luego nos estamos refiriendo a como las concibe el *ius* naturalismo. Más que un valor abstracto, la justicia pareciera ser más bien —como el amor— un sentimiento. Sencillamente hay sentimientos inmanentes que nos permiten reconocer cuando hay o no justicia, sobre todo a partir de la percepción de la ocurrencia de una injusticia que es lo que generalmente se aprecia primero. Ya Ernesto Guevara de La Serna, el Che, lo dijo, respondiendo a alguien que le preguntó si eran familia pues tenía el mismo apellido: *“No se si somos parientes, pero si usted tiembla de indignación cada vez que se comete una injusticia en el mundo, entonces somos compañeros”*.

De manera que la ley que fue justa ayer, tal vez no lo sea hoy porque las circunstancias que la propiciaron ya no son la mismas. Existe una nueva Constitución y una naciente legalidad. Lo que no obsta para que nuestra Sala Constitucional anule y desaplique normas legales y reglamentarias que aun no han sido derogadas por otras leyes o reglamentos pero coliden con disposiciones de la *norma normarum*. Se trata de un Derecho vivo y en progreso por vía legislativa y jurisdiccional.

Tampoco la ley es una forma que, una vez producida, *per se* queda dotada de justicia como si se tratase de un molde perfecto, como nos sugiere el *ius* positivismo. Las características del caso provistas por la fase probatoria del proceso deben ser fundamentales al momento de subsumir la conducta juzgada en la norma, como también se debe complementar el esclarecimiento del asunto con el entorno en el cual se produjeron los hechos. La observación de esto último es el vaso comunicante que tiene el juez o la jueza con la realidad que circunda el origen de la causa y sus consecuencias más allá del caso concreto.

Por ello los jueces debemos estar bien informados, ser lectores habituales y estudiosos de las leyes, la jurisprudencia y la realidad social. Es imperdonable que uno de nosotros no sepa ponderar la importancia social de un caso de narcotráfico, de terrorismo, de corrupción o de subversión, por ejemplo.

Hemos avanzado mucho si contrastamos la gestión actual del Poder Judicial con el decadente desempeño del de la IV República, época en la cual las tribus y mafias judiciales lo infiltraron y degradaron, y no pretendemos decir con esto que entonces no habían jueces honestos y dedicados, los habían, pero eran pocos. Recordemos cuando en los días iniciales del triunfo electoral de 1998, apareció en un periódico de circulación nacional, a página completa, la abundante lista de los casos que un conocido bufete capitalino de nombre y apellido anglosajón tenía en manos del entonces presidente de la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia que siempre se los reservaba, bufete que también tenía contratado a destajo a jueces superiores y de instancia, los disonantes comentarios de numerosos abogados del foro caraqueño seguramente vibran todavía en nuestros oídos. Y, sabemos que no era el único, existían otros despachos de abogados que actuaban con nombres tales como David, Borsalino, Damasco y operaban igual que aquel. De manera que, no les quepa la menor duda, hemos adelantado mucho. No obstante, aún son inmensas las tareas que se imponen a nuestro Poder Judicial para alcanzar el grado de desarrollo interno que le permita cumplir eficazmente con su misión de administrar una justicia apegada a la ley, aunque también democrática, de auténtica inspiración social y ejemplo inequívoco de ética. A ello debemos abocarnos con ahínco y devoción. Proveer lo necesario para la realización de cursos de refrescamiento jurídico y de cuarto nivel que expandan los conocimientos del derecho, ampliar la adopción de técnicas de procesamiento de la información que permitan avanzar cada vez más hacia una administración de justicia universal, democrática, breve y transparente, pero a la par, son indispensables, los constantes programas de formación de ética bolivariana y socialista para jueces y juezas, secretarios y secretarias, alguaciles y personal auxiliar;

fortalecer la vigilancia y control, así como también procesar las denuncias provenientes de la contraloría social; intensificar una labor gerencial que permita avizorar peligros y problemas para prevenir sus efectos negativos. Estos son algunos de los propósitos que deben ocuparnos desde la alta y honrosa posición de magistrados sin importar la posición interna que desempeñemos.

Finalmente, rendimos homenaje a los jueces y juezas que integran y le dan vida consuetudinaria y concreta al Poder Judicial, en todas sus instancias y competencias, a los demostradamente buenos y a aquellos que comienzan a hacer su carrera judicial actuando con dedicación y empeño, no obstante, recordemos que siempre debemos tener presente los deberes patrióticos, cívicos, profesionales y éticos. Basta hurgar un poco en nuestras raíces nacionales para encontrar los modelos en un linaje histórico de juristas tales como Cristóbal Mendoza, virtuoso patriota, considerado el primer presidente de Venezuela, toda vez que le correspondió encabezar el primer triunvirato en 1811; Francisco Espejo, uno de los fundadores del Colegio de Abogados de Caracas el año de 1788 y su presidente en 1792, miembro del segundo triunvirato de la primera República en 1812 y fusilado por Boves en Valencia en 1814; el llanero Juan Germán Roscio, corredactor del Acta de Independencia, asistente del Libertador en Angostura, fallecido en 1821 mientras ejercía la vicepresidencia de Colombia; el valenciano Miguel José Sanz quien entregó su vida en la batalla de Urica en 1814, donde la lanza de Zaraza puso fin a la del sanguinario Boves; el barcelonés Diego Bautista Urbaneja, participante de la Expedición de Los Cayos en 1816 y de las batallas de Aguacates, Quebrada Honda, Alacrán y El Juncal.

Todos abogados y también guerreros, estadistas, constructores de repúblicas. Con razón formaron parte de la pléyade de gigantes que forjaron nuestra patria.

Al Libertador, a ellos y demás próceres demosles cabida en nuestras mentes y corazones, de manera que inspiren nuestra conducta no

sólo en el estrado sino en todos los ámbitos de desenvolvimiento personal, de forma tal que podamos concretar una contribución eficiente del Poder Judicial en la construcción de una Venezuela humanista, socialista, democrática y Bolivariana.

¡Sea esta la misión que nos permita ganar la prez de la República!

Señoras, señores.

Caracas, 5 de febrero de 2011

Fernando Ramón Vegas Torrealba  
Magistrado de la Sala Electoral



Fernando Ramón Vegas Torrealba  
Magistrado de la Sala Electoral

**Fernando Ramón Vegas Torrealba**

Magistrado de la Sala Electoral

## AND SOCIALIST VENEZUELAN REVOLUTION

Fernando Vegas Torrealba

### **SPEECH OF ORDER** **Judicial Year Opening of 2011**

The conception of Law transcends the inexorable obligation to respect the rule of law, because in the politically conditioned realities known up to now, between other matters, we must not lose sight of their social roles, justice, ethics and jurisdictionally apply a series of norms, and this must also be considered part of the Law.

But, from where does Law appear in the life of men and women joined together in society?

We can find many explanations. In first place, there preponderate those of the jurists, all of them coming from or related to the extension of Law before its human origin and the establishment of behavior norms, which are rightful originated from divine inspiration. Saint Augustine, and Saint Thomas sustained this point of view which raises the human thinking for centuries. Other ones, such as Francisco Suárez and Francisco Suárez, stated a distinction between Natural Law and the Law of Nations (*ius gentium*), the latter even considers the law as a purely created or human-made in the human behavior. The great majority has been the basis of intervention of Law into the private domain of the citizen and a distinction between Law which originates from by means of treaties subscribed between kings to avoid war, and the very part of Law was sufficient.

#### **Serie Eventos**

Nº 35

Supreme Tribunal of Justice

Caracas, Bolivarian Republic of Venezuela - 2011

## THE NATURE OF LAW IN THE BOLIVARIAN AND SOCIALIST VENEZUELAN REVOLUTION\*

FERNANDO VEGAS T.

The conception of Law transcends the unavoidable obligation to respect its rules and follow its behavior standards, because in the politically conformed societies, as known up to date, between other matters, we also find men and women who, according to their social roles, dictate, enforce and jurisdictionally apply a series of norms, and this must also be considered part of the Law.

But, from where and how Law appears in the life of men and women joined together in society?

We can find many explanations, in first place, those proceeding from the *ius* naturalists, all of them coming from or related to the existence of Law former to humankind and the establishment of behavior norms intrinsically rightful, originated from divine inspiration. Saint Augustin and Saint Thomas sustained this point of view which ruled the human thinking for centuries. Other ones, such as Francisco Vitoria and Francisco Suarez, stated a distinction between Natural Law and The Law of Nations (*ius gentium*), this latter considered as the one constantly created by humankind to fit the human behavior. This point of view has been the basic support of International Law, one of the primitive formulas of the written and systematized Law, which began to take form by means of treaties subscribed between kings to avoid wars. Albeit, this very part of Law was still

---

\* Speech of Order delivered in the Ceremony of the Judicial Year Opening of 2011, in the Supreme Tribunal of Justice. Caracas, Bolivarian Republic of Venezuela.

supposed to be issued from a cosmic volition prior to mankind. This opinion has been emphasized by Hugo Grotius when explaining the *ius gentium* in his study *On The Law of War and Peace*, he said that Nation Law is dictated by human rational faculties and would exist even if God did not, which means —according to us— that for Grotius it meant it was God itself.

During XVI and XVII centuries, in England and France, bearers of the rationalist seed, who founded Law as a human production, began to write about humankind natural rights. The French writer, Jean Bodin, creator of Public Law, in his work *La République*, published in 1576, argued about awarding sovereignty of all to one unique monarch in order to administrate natural rights by means of justice under his sole authority. According to Bodin, the monarch's supreme power performance was only limited by the Law of God, by natural Law (private property holders and independent landlords), by agreements subscribed by the king, and by the so called *legis imperii* rules, such as those relative to the succession of the throne.

It is suitable to quote the English writer, Thomas Hobbes, who published his *Leviathan* in 1651, where he stated that social organization is necessary to avoid war of "*all against all*". His well known "*man is man's wolf*" means that enmity among men is in his nature, from which he concludes that rationality compels humanity to reach agreements between humans in order to be socially organized by an upper authority. This upper authority is the monarch. Hobbes was born and lived in England and in his time Parliament and King were confronting a belligerent conflict, precisely about authority. This struggle was the political reality attended by Hobbes. During these years civil wars between Charles I and Parliament partisans broke out. Oliver Cromwell, a Parliament supporter, urged on the abolition of the monarchy after King Charles I execution in 1649, and impelled the creation of the Republic under his government as Lord Protector, lasting up to 1659. After his death, his son Richard was unable to maintain the inherited power. Later in 1660, the Parliament restored

the monarchy, establishing Charles II on the throne, son of the decapitated Stuart king. Moreover, in order to secure the royal authority, the Parliament ordered Oliver Cromwell posthumous execution. Cromwell had deceased two years before, on September 3<sup>rd</sup>, 1658 by illness. Nevertheless, the execution was carried out under strict details. This fact, briefly related, shows a sample of what Hobbes meant with his well known and already referred statement: *Homo homini lupus, man is man's wolf*.

When Jean-Jacques Rousseau published his book *Discourse on the Origin of Inequality among Men* in 1755, he explained the reasons which lead the originally equitable and fair savage to transform and convert in somebody different from the other ones due to privileges obtained by means of material possessions, scientific and artistic discoveries, glory, among other things, generating a society full of inequalities and injustices. With his *The Social Contract* published in 1762, he describes how agreements between men must be taken to organize a State that respects their natural liberty and knows how to harmonize their differences through the Law. A contract by means of which men can sum up their strength to obtain actions as a whole for their self-preservation. According to Rousseau's own words, in this contract

*"each of us puts his person and all his power under the supreme direction of the general will that receives every member as indivisible part of the whole" (Chapter VI).*

Further, in Chapter VIII he explains:

*"We must clearly distinguish natural liberty which is bounded only by the strength of the individual, from civil liberty which is limited by the general will".*

We want to add that this general will is conformed by the law that equalizes rights among men, in such a way that no one sets upon the others by means of use or abuse of individual force.

Rousseau was stoned, vanished from France and his books destroyed in bonfires. This happened twenty-five years before the occurrence of the magnificent event signified by the French Revolution but the extraordinary ideas of this intellectual were misunderstood. Rousseau deceased in July 1778, and a few days before his death was visited by a young man, Maximilien Robespierre, who thirteen years later, recovered his ideas about property, when presiding the Committee of Public Safety of the French National Convention.

In all the quoted references the origin of Law resides whether in divine inspiration, whether in supreme laws intrinsically rightful which dwell above the humankind, whether on the natural character of certain rights born inserted inside each of us.

Remarkable writers followed this path and exercised notable influence upon the conception of Law. We can quote the german Karl Von Savigny cofounder of the Historical School of Law. This School stated that Law is rooted in people's spirits and is manifested by means of customs, traditions, laws, and jurisprudence. This thesis was refuted by Rudolph Von Inhering through his individualist philosophical conception of Law. Other thinkers considered Law as a discipline universally based on the social fact, such as August Comte, the so called Father of Sociology, Emile Durkheim who built a scientific argumentation based on the social influence upon Law, and Max Weber who developed the thesis of the State monopoly of violence and the establishment of coercive means, among other contributions, such as those related to the political leadership and social stratification, all of them responsible for enriching the creative basis of sociology and Law.

All those authors exercised great influence on European philosophical-juridical thinking during XIX Century and the first years of XX Century.

Then, Hans Kelsen appeared in the field of juridical knowledge. He was a philosopher of law who argued that Law was none of the sort as thought by his predecessors, but an autonomous and scientific discipline, self-sufficient in order to create and modify itself. This wise thinker was born in Prague in 1881 and died in California in 1973, where he had been a professor at Berkeley University. His point of view shattered the academic prevailing thesis after the publication of his books **General Theory of the State** (1925) and **Pure Theory of Law** (1935). His theory shows the *summum* of positivism as philosophical theory about Law. According to Kelsen, the juridical norm cannot be taken isolately, but must be considered as integral part of a complex and uniting normative model with its own rules of auto-production, vigor and derogation which gives place to a coherent juridical order. What confers validity to the juridical norm is not its tenor, but how it has been conceived. The first juridical norm proceeds from a fundamental norm (*Grundnorm*) which gives leave and ground to the new norm. At its turn this new norm gives leave to the next hierarchical one, from major to minor, and so on, successively. That is what is known as Kelsen's Pyramid. All positive juridical ordinance lies on this supposition. This is a totally formal conception of Law in which any substantive content is considered unsuited or even improper to the very norm.

More recently new authors have appeared, such as Lawrence Friedman with several published books, for instance *History of American Law, Introduction, Law and Sociology* and Jack Ladinsky with his works *Popular Democracy and Judicial Independence* and *Vietnam and the Veterans*. These writers have jointly published some works in which they make known their law studies results not only as necessity and social control factor, but also as social change promoter. They quote as example how capitalist system makes use of the Law even to destroy societies such as native ones.

As we have seen with this brief examination through authors that grant an specific origin to Law: we first began with its divine birth,

afterward there was the total influence of man congenital rights, then we found contractual justifications between people with natural rights and monarchs, afterwards we referred to intellectuals who incorporate the social fact as the efficient cause of Law, until we reached the kelsenian thesis which assures that the formally valid juridical rule has its own life process without depending on external factors to exist, modify or expire.

These conceptions of Law inspired the *Ius* Naturalist and *Ius* Positivist law schools. Both had great repercussion in Latin American academies and universities. They also induced the course taken by the authors to justify adopting monism or dualism in order to explain the origin of Law, based upon the thesis of one school or the other, or on both of them.

The information crossing that enriched the discussion can be found in the written works of several jurists, especially the mexicans Eduardo Garcia Maynes and Luis Recasens Siches, the italian Norberto Bobbio, the english Herbert Hart, the german Werner Maihofer and the argentine Eugenio Bulygin.

As an example, we will show the fruitful argumentation used by Garcia Maynes and quoted by the mexican jurist Rodolfo Vasquez during his discourse-homage to the great professor. This homage was organized by the Faculty of Law of the Autonomous University of Mexico on July 12<sup>th</sup>, 2001. During his speech Vasquez invokes the Master to make emphasis on the un-viability of dualism, saying that *Ius* naturalism only accepts as a valid norm the intrinsically just one. To explain this fact, Vasquez textually quotes the master's work *Juridical positivism, sociological realism and iusnaturalism*, where he marks out:

*"the precepts that formally prevail but require a behavior contrary to determined values will always be invalid, even if the public power organs are able to impose them by violent means".*

Vasquez pursues adding that Leibniz had already said that speaking of "*rightful law*" is just a pleonasm, as though as "*unjust law*" sounds as a contradiction. So the dualism proposed solution seems to us an antinomy *per se*.

The fruitfulness of this intense discussion reflected in our universities, where professors teaching in Faculties of Law subjects such as Introduction to Law and Philosophy of Law, embraced one of the mentioned positions or the other. This remind us, and we are sure will come to mind to many of our colleagues, magistrates and guests, who have coursed studies at the Faculty of Law of the Central University of Venezuela, the names of professors Rafael Pizani and Aristides Calvani. The first was an adherent to the *Ius* Positivist thesis, meanwhile the second was a *Ius* Naturalism partisan. This controversy, developed within class halls and corridors and ended reflecting on political positions. Remember how professors and students identified with leftist parties were followers of Pizani's *Iuspositivism*, while the social Christians supported Calvani's *Iusnaturalism*.



and manufactured goods. To say it briefly: the model or mode of production. Therefore, during the course of socio-human development up to the historical materialism thesis creation, we can appreciate that the first mode of production was that of the slavery society, organized on slaves property and slaves work appropriation. After that comes the feudal society mode of production. This was based on the landowners and the serves of the glebe labor appropriation, and after comes the mode of production based on factory ownership, being the factory the place where the workers supply their labor to the capital factor in order to reach the definitive transformation of the product as goods for consumption, goods directed to the market as merchandise that include the incorporated value proceeding from the unpaid workers labor. This plus-value is not paid back by the factory owner to the worker, because if it was, the owner would not receive any surplus, any profit. This mode of production is the one in function in the capitalist society.

Now, during this contemporary era, beginning from last century and still in course, the french marxist philosopher, deceased in 1990, Louis Althusser, in his work *To read The Capital*, written with Etienne Balibar's collaboration, makes an structuralist approach to the Marxist theory in order to introduce Marx and Engels discoveries into a life cosmogony of men and women in society, positioning the mode of production structure in the center of the socialized life of both. Nicos Poulantzas, greco-french marxist sociologist, past away in 1979, worked in his book *Political Power and Social Classes in the Capitalist State*, worked from the same point of view. These authors elaborated a model of structure which basis lies at an economical level, next comes a political level, and after comes the ideological one, which includes law, religion and culture.

In such a manner, Law, as a discipline producing norms for the social organization of humankind in all its aspects of creation, execution and application of rules, is superstructure determined in the first place by the economics, secondly by the politics and thirdly by the ideology.

The theories of these two philosophers have a great influence on modern Marxist interpretation. Moreover, they contain affirmations directed to concede some degree of autonomy to the levels that rest above the economical one of the structural mode of production, when generating certain decisions taken by socially active subjects. This is why we can observe that in a particular situation, one of the levels, other than the economical one, can take the decisive control. For example, it can happen when the political level takes the control during electoral time or the juridical level when the judge emits a ruling based upon the mere judicial analysis and despite the facts. Nevertheless, everything, in any time, absolutely everything, has its initial cause at the economical level, even though this level has not been the efficient cause.

For instance, to go to the chapel, because I feel the necessity to pray (ideological level), I must in the first place feed and clothe myself. For that purpose I need money and that is why I must work and depend on a salary (economical level). The immediate cause is my prayers necessity (ideological level) but the remote cause, indispensable to fulfill my wish to pray, consists in being alive, fed and clothed, all of which depends of the economical level.

As we can see, the discussion about the origin of Law in natural rules previous to the existence of man, or laws generated by his rational faculty, is situated at the ideological level of the mode of production. If we look for the base of both doctrines, we will find out that the dominant interpretation is always bounded to the economical level of the mode of production.

When the slavery mode of production was leading the society and the social relations of production stood around the binomial owner-slave, there was an ideology justifying this state of things. There was a Law with its rules and judicial rulings defending those social relations and from the political point of view the members of this society could behave generating some changes without modifying the structure of the mode of production in force.

The same behavior marks out the feudal mode of production, and continues to happen with the capitalist mode of production.

When asked what was the dominant interpretation about the origin of Law during the slavery or the feudal era, we can find that there was a divine *desideratum* protecting monarchs and emperors at the ideological level, as also one to justify the laws proceeding from their *imperium* at the juridical level. Both were considered strong enough to explain the power held by the kings who acted from the political level to maintain the established order, first in the slavery society, and afterward in the feudal one. This point of view was mandatory and the owners-subjects submitted themselves to it, so the monarch was able to sustain the organization of the slave work and the serf labor at the economical level which was the basic ground of the other levels. At this time the prevailing thesis at the ideological level was necessarily to be the *Ius* naturalist.

The thesis in behalf of *Ius* positivism commenced to appear at the beginning of the XVIII Century, when the structure of the feudal mode of production started to weaken at its basis (economical level), reflecting the failure in the upper levels. When the rationalism erupted, the ideological level of feudalism began to wreck and the feudal mode of production cracked first in England with the Industrial Revolution at midst XVIII Century, and in Continental Europe at the end of this same century with the French Revolution. Then this ideological current takes the main control of the juridical theories at the ideological level of capitalism.

When the structure—at any of its levels—is not able to function properly, the system reacts in order to eject the exogenous element that shackles the mechanism. These are conjuncture crisis corrected by the same mode of production. But when the crisis affects deeply the structure and reaches the point of terminal crisis, the mode of production expires and is substituted by a new one, because society must continue, it cannot cease to be, to exist. Ontologically we could

say that the social being transforms itself in order to pursue its development towards higher forms of organization. The social mold is broken and it is necessary to find another to allow the survivorship of the social body.

To corroborate these assertions we can quote examples taken from historical events such as the case of Gaius Julius Caesar when governing Rome, the French Revolution, The United States of America during the decline of its imperial phase and our Venezuela between 1810 and 1830.

#### LAW IN JULIUS CAESAR S ROME

Founded in 753 BC, Rome is the more complete portrait of a slavery society developed during Antiquity time. It began with 244 years of Monarchy, for 500 years it embraced the Republican form of government, but was not able to last 400 years as an Empire. In the whole, this society endured a little more than one thousand years.

During the conclusive phase of Rome Republic, we find the prominent historical figure of Gaius Julius Caesar, member of a patrician family bound to the very origins of Rome. He was born in the midst of the year 100 BC and grew up in Subura, a populous and very modest district of Rome. He had been priest (*Flamen Dialis Jupiter Maximus*), lawyer, military, historian, astrologer, politician and statesman.

After returning from the Gauls, between the years 48 and 46 BC, Caesar opposed militarily the Roman society conservators, the *boni*, and defeated them in Pharsalia (Greece), Tapso (North Africa) and Munda (actual Spain). Afterward he took possession of the Republican government as a dictator, according to the laws, applauded by the Senate and Roman population. It is from this particular moment of his life that we wish to quote de Australian historian, Coleen McCulough, who wrote six volumes of more than nine hundred pages each about the Roman Republic, and all after reading Plutarch's Parallel Lives,

Suetonius' Lives of the Twelve Caesars, Appianus' 24 volumes about The History of Rome, and Dio Cassius' 83 volumes on The History of Rome. Out of six, Coleen McCulough dedicated to Caesar the two last volumes of her work on the Roman Republic.

The quoted author recreates Julius Caesar's intervention during a Senate session on the *quintilis* (June) of year 46 B.C. She relates what was said by the statesman:

*"If you believe that all the wealth and privileges must belong to the eighteen (referring to families) from which you come from, Senators, I will put you in your right place. It is my purpose to re-structure our society in order to distribute the wealth more equitably. I will promulgate laws to favor the development of the third and the fourth classes and I will improve the census, person per person (referring to the proletarian), encouraging them to occupy places from where they can ascend to upper classes".*

Caesar continues,

*"...a great number of agrarian laws will be promoted. Every land bought in Italy and Cisalpine Gaul (most part belonging to the Senators) to be adjudged to the retired legionnaires will be paid in advance according to their real value".*

The most revolutionary of Caesar's speech was when he marked out:

*"In the future landowners will be not allowed to exploit their lands solely by slave labor. One third of their workers must be free men from the very region. This will grant favors to the poor and unemployed, the needed from country zones as though as the local merchants".*

After being acquainted with these extracts from Julius Caesar's discourse before the Roman Senate, in which he marked out the radical course of his government, we are able to understand why a short circuit occurred between the statesman and the privileged eighteen families who controlled the Roman economy.

The events which took place two years later are well known. As usual Julius Caesar dismissed his lictors at the Senate door, entered alone, and started to compose and amend some decrees while the session started. It was then when twenty-two murderer conspirators arrived, most of them Caesar's pardoned old enemies, and stabbed him twenty-three times.

Therefore the slavery mode of production was able to amend its punctual dis-functioning and lasted a few more centuries. What happened? Why, endowed with so much force and prestige, Julius Caesar was not been able to perform these changes?

We cannot answer this question neither by means of *Ius* Naturalism, which states about intrinsically rightful norms transcending time and space incidences, neither by means of *Ius* Positivism which states that norms are originated from man creation and are transformed into formal entities with their own life and acquire validity through the State factual powers.

The answer lies in historical conditions. This is the core of the matter. The historical time was not mature enough because the development of an important productive force other than the slave-owner one was not powerful at this time. The Law, represented by legal reforms undertaken by Caesar, was not able to overcome this reality and sank under dominating factors, because the Law was part of a superstructure of an economical base characterized by the slavery society and was necessarily bounded to it.

## THE UNIVERSAL IMPACT OF THE FRENCH REVOLUTION AND ITS INFLUENCE IN LAW

Now let us give a brief review of the French Revolution.

In 1789 an extraordinary event burst out in France with economical, social, political and cultural consequences that also had great influence for the whole humankind.

Alexis de Tocqueville, author of the well known book *The Democracy in America*, in his posterior work *The Antique Regime and the Revolution*, explains that

*"the French Revolution was not aiming to change an old government for a new government, but to abolish the old form of society and that is why it fought against the established powers, destroyed the recognized influences, stroke out traditions, renovated customs and uses, emptied the human spirit of respect and obedience ideology".*

In this way, further more than economical, social, and political very deep changes, they even modified the duration of the week, hour and minute. The revolutionary calendar was created by poets like Fabre d'Eglantine, whose inventive talent issued names such as Vendemiaire to refer the month of vintage, or Brumaire to point out the mist (brume in French) which characterizes autumn time, Frimaire and Nivose to show out winter months with frost and snow; Germinal and Floreal to recall the plants renovation and the blossoming of spring flowers. The daily Saint list (Sanctoral) was eliminated and the days of the year were no more commemorated with the names of saints, but were celebrated with names of flowers such as lily, tulip

or jasmine when corresponding to spring time, or sled, iron, or granite when answering to winter days.

Let us remind that King Louis XVI overwhelmed by the economical crisis mainly due to the Seven Years War that France lost against England between 1756 and 1763, the financial pressing necessities due to the military aid given to the independent English settlers in North America, to the excessive expenses of his Court, and the Clergy, nobility and bourgeoisie refusal to pay new taxes, was obliged, in January of 1789, to call the meeting of the General States integrated by Nobility, Clergy and Third State, in order to find a solution to the crisis. The Third State, composed by burgesses and proletarians, disagreed with the voting method of one vote per state in taking decisions, parted from the others and began to session as a National Assembly. On July 9<sup>th</sup>, 1789, they began to be named Constituent National Assembly, in order to elaborate a Constitution. The political climate continued to boil over and on July 14<sup>th</sup>, the people of Paris assaulted the Bastille. The French Revolution had begun.

On August 10<sup>th</sup>, 1792, the National Assembly imprisoned the King and transmuted into National Convention in order to create a new Nation. This same year, on September 25<sup>th</sup>, after revolutionary troops triumphs at Valmy and the Amberges victorious siege where the military genius of the universal Venezuelan Francisco de Miranda took a decisive part, the Convention decreed the French Republic unique and indivisible. The Executive power was confided to the new created General Security Committee and the Public Safety Committee. The Revolutionary Court of Justice was also founded. The Convention was led by the left partisans and the Executive Power and the Revolutionary Court of Justice positions were controlled by the Jacobins and the members of the Club of Cordeliers.

The Convention started with an intense revolutionary activity. They did not only beset the revolution enemies, but also took a series of measures aiming at: the construction of a transparent, healthy society

founded on the small proprietors progressing from their own labor skills; limitation of private property, control of merchandise prices through the General Maximum Law; they reduced the power of the riches and poor people oppressors, they imposed rigorous taxes on landowners and great fortunes, they emitted decrees in order to re-distribute the wealth and satisfy social rights, such as the Decrees of the 8 and 13 of Ventose, 1793, they chased monopolists with decrees ordering the confiscation of their fortunes, and centralized power in order to give an efficient use to the country resources, in opposition of federalism that atomizes it, as was promoted by the conservatives Girondins.

On July 27<sup>th</sup> 1794, one year and a haft after the instauration of the revolutionary leftists in power, occurred the Thermidor coup, the Jacobin leadership was imprisoned and guillotined, the Convention and the Committees were dissolved, creating in their place a bi-chambered Assembly and the so called Directory.

The monarchy partisans took advantage of this situation and reacted organizing a revolt repressed by Napoleon Bonaparte and ordered by the Directory. This occurred on October 5<sup>th</sup> 1795.

The rightist forces regrouped and after several attempts, Bonaparte assumed the leadership and definitively stroke on November 10<sup>th</sup>, 1799, ousted the Directory and seized power.

The French Revolution was abruptly detained. And we ask ourselves: why was it that the French Revolution could not hold power? Why was it not able to carry on with the proposed changes of undoubtedly revolutionary lineage?

Once more we must center our analysis on historical time. France—as all Continental Europe— was ruled by an absolutist regime supported by the feudal mode of production. The basic production relations whirled around landowners and serfs laboring on the fields, but around the land properties were also growing artisan workshops

and these artisans were living in small towns or villas, built at the foot of castles and abbeys. Furthermore, markets for clothes, leathers, tools, utensils and arms, made and sold by the artisans developed in these locations. The inhabitants of the villas, also called burgs, were the bourgeois, who became the money-lenders for the King, the Court and the Aristocracy. The relations between this emergent sector of population and the traditional states of power, such as the Aristocracy and the Clergy, entered into a contradiction only solvable by means of open conflict to hasten the extinction of the feudal mode of production which crossed over its final crisis.

This is why, in spite of Robespierre's, Saint-Just's, Danton's, Marat's, Desmoulins', and Hebert's efforts, it was impossible to strengthen the social changes established by the National Convention. The revolutionary laws, such as the Ventose decrees or the General Maximum Law were impossible to sustain because the new born mode of production substituting the feudal one was the capitalist mode of production. The new mode of production was an answer to the new relations of production between factory owners and workmen laboring for them. Therefore the behavior rules that began to be issued were directed to sustain the capitalist mode of production which was making its entrance in history. That explains Napoleon's Civil Code promulgation, compendium of lawful norms which will promptly extend all over Europe, constrained by the imperial bayonets of the Corsican General.

Once more we can see how Law is a superstructure that fits in the mold of economical facts. In this later case it normatively answers the necessities of the capitalist mode of production.

#### THE CHIFTING RELATION OF LAW WITH DECADENT CAPITALISM

Now let us superficially review the contemporaneous behavior of the capitalist mode of production in The United States of America and

great part of capitalist countries bound to the international division of work. This is the predominant mode of production—with some differences according to places and times—since the culmination of World War II until these days. Let us show how works out the Law superstructure in capitalism.

The Spanish journalist Vicente Verdu, in his book *Capitalism of Fiction* explains how at the beginning it was a capitalism of production, after a capitalism of consumption and finally a capitalism of fiction. In the first stage, productive techniques are created in order to send to the market enough goods to satisfy human necessities; in a second station, production is massified and markets extended; at a third momentum, an ample propagandistic publicity show is produced in order to sell the same products with limited differences. We also add at this point, that the profit of the means of production owners are directed towards the financial sector in order to be converted into negotiable papers which begin to pass from hand to hand, increasing or diminishing their initial values because they are sold and bought constantly in search of a profit. This perverse game of offer and demand, at the long run, inflates the titles values that start to differ every time more from the real price of the represented production of goods units. This occurs in such an extended way that if all papers circulating around the planet's financial market were to be turned into hard currency, we will not find enough dollars to cover the prices fixed by the stock exchange places of the world principal financial centers.

Thereafter, according to Verdu's thesis, capitalism has been necessary for the effective growth of humankind. But by now it seemed to be sustained upon fiction facts created by the very system in order to give an answer to the profit wanted by money owners and factories owners, since they feel that the profit directly emanated from workers labor plus-value is not enough.

From its historical emergence two centuries and a half ago, the capitalist mode of production has been self-regulating in order to play his

role as a superior instrument for human development, compared to the feudal and slavery modes of production. In this sense it looks for its expansion and renovation through dominating new markets in order to sale its products. Hypothetically, this is the path followed by capitalism to refresh itself and continue to deliver goods for human consumption. It seems then that goods are "democratized", since they are taken out from the privileged feudal circuit and are sold according to a certain price and bought thanks to resources proceeding from the salary. Nevertheless, those roads are now closing due to some markets exhaustion by saturation, or because of the lack of necessary investments to create them. This is what happens with poor countries which have no financial muscle for any plan of production because they don't have the resources to become consumers, among other problems. For example, this is the actual situation of quite a few African countries and our dear Haiti in Latin America.

When such a situation occurs, the *status quo* sustainers maneuver to overcome the conjuncture crisis of the capitalist mode of production, recurring to the ideological and law superstructure.

The economical crisis suffered by The United States of America in 1929 with heavy repercussions upon Europe, was overcome by anti-liberal measures taken by Franklin Delano Roosevelt from the very beginning of his first presidency in 1933. President Roosevelt attended the economical conjuncture creating The Tennessee Valley Authority, an enterprise designed for impelling an extremely depressed area and by this way to provide employment and development. In the same sense he created the Financial Reconstruction Corporation in order to help banks with federal money. Measures were taken to create more employment. Roosevelt also made and contracted building constructions from the Federal Government budget. Up to now these buildings still lodge public offices in counties and districts all over the country. Likewise he put in execution salary raises.

The political right started a public campaign to stigmatize Roosevelt as a dangerous representative of communism. In order to issue the necessary laws to put in action theses economical interventionist measures, his government was unable to rely on the Bars of Lawyers, because they refused to supply candidates to fill the posts equivalent to our Attorney General, ministries or counselors to the National Assembly. It was when, stimulated by Roosevelt, the National Lawyers Guild was founded, and integrated by leftist lawyers who supported the Democrat government. Nowadays this Guild is still active and its members are universities professors and lawyers dedicated to defend the best causes of justice, reason why is pertinent to homage the name of Leonard Weinglass, (who recently past away) a lawyer graduated in 1958 at Yale University and member of the Guild since his student time. He was actually leading the legal staff defending the five Cuban patriots I also feel honored to mention, that is: Antonio Guerrero, Fernando Gonzalez, Gerardo Hernandez, Ramon Labañino and Rene Gonzalez.

In order to make clearer the Roosevelt government activities, we can say that the measures taken by him necessarily passed through the formation of laws appointed to safeguard the capitalist mode of production. In this sense we can recall the Banking Law of June 16<sup>th</sup> 1933, also known as Law Glass-Steagall, because it was promoted by Senators Carter Glass and Henry Steagall.

Let us examine the principal characteristics of this law: 1) The total separation between banking and stock exchange activities. 2) The banking net should be national, for states, or local territories, and financial institutes could not possess more that 18% of capital in the net, according to antimonopoly regulations. 3) Banks were not allowed to manage pension funds. 4) The bankers were not allowed to be members of Directive Boards of industrial, commercial, or service companies. 5) Prohibition for banking entities to subscribe shares in other companies or participate directly in the stock exchange market; they only could obtain from the capital stock market

up to 18% of their own capital and were not allowed to do it through brokers related with their firms. 6) An autonomous control commission was created, the SEC (*Securities and Exchange Commission*).

By the way, the first Director of the SEC was Joseph Kennedy (John Kennedy's father). Under his management, one of the most affected oligarchs was Prescott Bush (George W. Bush's grand-father). From this episode we can speculate about the antipathy generated between these two clans of the North American politics.

Fifty-two years later, in 1985, during Ronald Reagan's presidency, banks were allowed to operate as investment counselors to capture public resources, and to manage great investment funds related to the banks. Bill Clinton, Reagan's successor, increased the capital capture limit by means of banking shares allocated in the stock exchange market, from 18% to 25%. The bankers organized off-shore operations in countries considered fiscal paradises, such as The Bahamas, Cayman Islands, Panama, Man Island, Luxembourg, Monaco, Lichtenstein, etc. The era of non-regulations arrived and banks acted without impediment to manage at their fancy the <public savings.

Up to now, it seems clear enough the way how the law adjusts to the capitalist mode of production necessities. When needed, the State intervenes to save capitalism, issuing the required regulations, and when they turn out unnecessary, they are modified, derogated, or not applied.

One of the last capitalism adjustments was the so called globalization, the search for the entire market of the planet. One leg of this tripod's strategy was free-trade agreements with its reciprocal tariff concessions. The second one was the financial market control and the money manipulation, and the third one was the search for cheap labor in underdeveloped countries. This latter allows to recover the internal market from outside and to overpower the competition issued from the first leg of the strategy, i.e., the low custom duties produced by free-trade agreements.

Theoretically, this strategy seems perfect to its creators. Nevertheless, up to now it has not been so in the real practice and this for several reasons. Let us take only one of the system damages as observed at the present time as spread by the world-wide press. Let us analyze the financial crisis derived from the real estate bubble occurred in North America.

The matter begins with big money surpluses obtained by the exporters from countries under free-trade agreements and from Asiatic and Centroamerican authorized producers, where workers are exploited with very low salaries, enlarging the merchandise plus-value. This surplus money necessarily goes to banking accounts and financial institutions. At their turn, these institutions must make investments to be able to pay some profit to bank owners and revenues to depositors. But once the investment spaces result insufficient to receive such large sums of money, it is mandatory to resort to the financial engineering imagination in order to find new forms of investment. It is when ingenious publicity campaigns begin in order to allocate loans with first or second degree mortgages. Re-structured notes packages were issued with good, regular and high risk debt, with an attractive rent. When the first default of payments occurs the situation turns worst because the solution was to increase the high risk allocation in the packages offered to investment banks with attractive interests and the banks, in turn, made the same with their depositor-investors. When finally the deferred payment weight became unbearable, the crisis broke out and prestigious investment banks and financial entities cracked in bankruptcy. There were no money devolutions, not even partial ones, for depositors requiring capital to re-invest in their companies. This situation caused firms to close down or production decreases, with its unemployment consequences. Moreover, the mortgages were executed and hundred thousands of families were left without dwelling houses. Alarm voices were heard and once more the capitalists requested the State intervention in order to save the system. The State responded, but the ideological, legal, and political superstructures of the capitalist mode of production reacted only to allow the

transference of great sums of federal money to the same broken entities, in order to strengthen them instead of circulating the financial assistance from the bottom up by means of granting loans to mortgages debtors so they could pay their debt to the banks and save their homes. In both cases the consequences would have had the same effect, the capitalization of the companies, but the second solution was simply unthinkable due to its incompatibility with the capitalist system's ideology.

However, it seems that nowadays the space for maneuvering in order to save the capitalist mode of production is becoming narrower. According to a Home Welfare Study carried out by the North American Census Office in 2009 but recently published, that year the number of poor people summed up to 43.600.000. Actual unemployment continues to stay at a 10% level and consequently consumption does not grow. External trading begins to yield facing a colossus like China, who does not subdue to money revaluation requests in order to make North American products more competitive. The situation is so difficult by now that the actual Treasury Secretary recently declared that the United States is at the edge of insolvency. He also requested to increase the public debt roof which actually amounts 14.300 billion dollars, because it solely lacks 400.000 million dollars to be reached and with the monthly rate deficit of 80.000 million dollars, the roof will be reached in five months.

In Spain several real-estates bubbles cracked out and there are others pending. Ireland is submerged in a banking crisis. Neither Greece nor Portugal are able to pay their external debt. The Japanese exports fell at their lowest level in many years. In 2009 Toyota Motor Corporation acknowledged their first losses in sixty years and Toyota City is hurt by unemployment. Let us suppose what would occur if a credit card bubble explodes now? By the way, the credit cards system is actually under observation.

Are we reaching the capitalism final crisis because there is no way to refresh it, because it is deathly wounded?

Let us read what was asserted by Vicente Verdú in another book, *Capitalism funeral*:

*"From the very birth of capitalism, crisis periodically occurred every twenty-two months between 1854 and 1919, and for the last two decades, with an interval of three trimesters. During almost all of them the government has been obliged to intervene in order to re-establish the balance, but always on different fields. Precisely the gravest tessitura contributed to alert the system to actualize its instruments and renovate its technological endowments such as its future organization and ideology. This does not mean any cosmetic operation, neither an opportune martingale for the system recuperation, but it simply refers to the necessary capitalist twist in order to perform its indispensable metamorphosis inasmuch as a living organism. Nevertheless, the difference between this time and other adverse periods lies in that in the present case it seems that the system is moving not in order to re-accommodate itself, but is showing signs of anguish and unexpected consternation marks... Wars—as though as crisis—blow up due to a simple little spark, whether in the case of Archduke Franz Ferdinand murdered in Sarajevo, whether in the case of subprime mortgages. But there always are some warning announcements that the great explosion is near and will be unavoidable. By now the presage seemed to lie in the excessive price of apartments or the corrupted golf fields undoing orchards as plagues. The world, here and there, was preparing for an explosion, the bomb was fed by international terrorism, organized crime, the rabble economy, the media fallacy, the real-estate, furniture or food speculation. This situation, in all circuits, was creating a fiction or a double face siding the reality, and from this contiguity started to prepare*

*a thunderous discharge as the most contemporaneous form of being... The great convulsion in which we find ourselves at the beginning of XXI Century shows characteristics of the end of an era, but also, logically, it appears as an epoch-making (the beginning of an epoch)... The capitalism of fictions has this precedents leading the crisis as the final apotheosis".*

If the capitalist mode of production succumbs, as occurred with slavery and feudal modes of production, we have no doubt, the socialist mode of production will be the substitute, as asserted by Istvan Meszaros in his book *Socialism or Barbarism*. There is no other. With the necessary adjustments according to time and place of course, but whenever this historical moment happens, socialism will take the place of capitalism in the more capitalist country of the world.

The transition of time in historical space comes from the millennium, passing through centuries, decades, lustrums, years and months, up to this very moment. Nevertheless, when examining history, we can observe that lapses between the substitutions of the modes of production, have passed from millennium to centuries, and that capitalism has already surpassed its secular stage.

Now, let us approach the Venezuelan homeland history, in order to review the prevailing mode of production during the independence years and how it influenced to avoid the realization of Bolivar's dream to create a South America united and directed towards progressing roads with social regulations.

## THE PREDOMINANT LAW SINCE THE FIRST VENEZUELAN REPUBLIC, DURING THE DAYS OF THE STRUGGLE FOR INDEPENDENCE FROM SPAIN, TILLS THE END OF THE FOURTH REPUBLIC IN 1999

Simon Bolivar, The Liberator, was the leader of the independence geste in Venezuela, New Granada, Quito, Peru and Heights of Peru. His capacities as civil and military strategist, field commander, politician, statesman, humanist, and excellent writer, have been fully demonstrated. His name transcends frontiers and his genius holds universal ranks. He was a thinker and a man of action. He planned out the theory and carried it to practice with incomparable brillianthness and firmness. During his historical campaign he covered a space equal to twenty three of the actual European countries and twice as much as Napoleon Bonaparte's displacements.

The Liberator took part in 79 battles, horse backed more than 60.000 kilometers during twenty struggling years and left us more than 2.000 letters and 190 proclamations, numerous decrees and laws, as though as several constitutions, all of them drawn up under the light of his genius. Never, in no part of the world, a human being has fought more and done better for the cause of liberty than our egregious compatriot.

He was able to understand the necessity to popularize the war after the falling down of the Second Republic, and with the magnetism of his indomitable personality, attracted Paez and his plainsmen. He had the qualified character to unite the oriental leaders and did not stagger when obliged to apply the hardest correctives in order to reach his purpose. He joined together generals, officers, and troops who all where superior in efficiency and bravery to any army of the world of his time. As also he was able to gather the academically better prepared personalities of the Venezuelan civil society.

Simon Bolivar, The Liberator, brought independence to Venezuela and New Granada (actual Colombia), and immediately after undertook the Campaign of the South to liberate Quito, Peru and the Heights of Peru, this latter place re-founded as Bolivia, to honor him. During this campaign Bolivar directly managed the war as in the case of the battles of Bombona and Junin, but he also had the concourse of the military genius of Field Marshall Antonio Jose de Sucre, who commanded and won the battles of Pichincha and Ayacucho. Thanks to the collaboration obtained from the immortal compatriot, who was constantly consulting the matters related to the brilliant campaign of Ayacucho, Bolivar had time enough to dedicate to State matters, as President of Peru between 1824 and 1826. From this days are dated the Cuzco Decrees of June 1825 in which, overwhelmed by the miserable situation of the indigenous people, he ordered the suppression of Indians personal and obligatory labor, the elimination of the "mita"<sup>1</sup>, awarded land to indigenous communities with their property titles, the creation of a charitable trust for the conspicuous Indian Mateo Pumacahua's daughters; he dictated a decree protecting the vicugna livestock, this quadruped that was being decimated by the mercantilist eagerness of skin merchants; he also ordered measures related to universal, obligatory, and free education; moreover, he confiscated religious edifications to give them for grammar schools (in January this same year he had resolved the foundation of Normal Schools). He also created the National College of Arts and Sciences.

The Liberator sent letters to Santander (Colombia) and Paez (Venezuela), communicating his preoccupation for the indigenous state of exploitation, and the necessity to give them popular education, and also exhorted them to do so in the departments under their administration.

However, we know that, as his will to liberate the slaves was never fulfilled, even though included in Constitutions and laws, in the same way these social decrees were not enforced.

<sup>1</sup> The number of indians subjected to compulsory labor by terms, in conformity with the law of that name.

According to Miguel Acosta Saignes in his book *Bolivar, action and Utopia, the Man of difficulties*, in 1810 the Venezuelan population amounted to one million inhabitants, among which there were approximately 10% slaves and 10% indians. A similar situation occurred in New Granada (actual Colombia), with 9% slaves and nearly a quarter of indigenous people, among a population of 1.400.000. If we also observe that the production was far away from being an industrial one but instead based on mining, agriculture and cattle stock, so the labor force were the slaves and indians through the "Mita" and "Encomienda" (commissions). The conclusion must be that two modes of production, slavery and feudal, were co-existing, even though the feudal one finally predominated over the other which was in frank decadence.

Once more we can quote the incongruence between regulations and economical basis that do not accept changes designed by Law. Moreover, there also were political differences impossible to resolve between Bolivar imbued by Simon Rodriguez's ideological socialist formation and the other sides way of thinking represented by people such as Paez, Miguel Peña, Thomas Lander and their friends, besides Santander, Francisco Soto and Vicente Azuero with their followers, all of them taking profit of their victories to take possession of lands with slaves and serves. On the other hand, these people managing the national budget often took advantage to enrich themselves through public contracts and loans, all this under the protective covering of a conservator national haughtiness or a liberal democracy.

In Venezuela and our brotherly countries, slavery abolition came late. In Equator this occurred on July 24<sup>th</sup>, 1851 under Jose Maria Urbina presidency, according to a law which included indemnifications for the old owners, consuming almost half national budget. In Colombia it happened with the so called Abolition Law, under Jose Hillario Lopez presidency, on July 21<sup>st</sup>, 1851 and also included indemnifications for the former owners. In Peru it occurred on 3<sup>rd</sup> of December under Ramon Castilla presidency, and in Venezuela, on 24<sup>th</sup> March, 1854 under Jose Gregorio Monagas presidency.

Nevertheless, the abolition of slavery did not put an end to the inhuman exploitation of pheasants and rural workers, because labor conditions remained mostly similar to slavery. The laborers, Afro Americans proceeding from slaves, as though as indians working gathering the harvest, received the serf of the glebe treatment and were paid by means of chips, coins and promissory papers only exchangeable in the farms grocery store. The indigenous laborers slept on the surface of the earth and were fed with animal food, besides other vexations and ill treatments to their human condition.

Since then, other important facts have occurred in the historical Venezuelan happenings in order to push forward human group's growth and integrate in society. The Federal War irrupted with hurricane force to weaken the feudal conditions of production still alive from independence times and equalized Venezuelans in the field of social treatment. Albeit, very little was made to transform the economical relations among the social groups. Afterwards came the oil industrial exploitation which created an important working force, provoking Venezuela's conversion from a rural country to an urban one. Important efforts were made in the field of substitutions of imports and this allowed the appearance of manufacturing companies well installed all over the national territory. Later the petroleum industry was practically des-nationalized when applied the so called Washington Consensus. This gave place to the great national tragedy consisting in a regressive and iniquitous distribution of the national income. This situation meant that large sectors of the population were removed from the wealth circulation circuits which were appropriated by avaricious and anti-national minorities with the consequent effect of marginality, exclusion and poverty.

Therefore, we still have pending the fulfillment of the social revolution proposed by Bolivar the Statesman, subscriber of Great Colombian decrees as Liberator President. He lacked physical force and time to subdue his latest enemies, especially during the last year of his life, when he only had sparkles of his inflexible will to make real

his proposed aims. Nowadays, from the heights of eternal time, he observes us and incites us to conclude his mission. We consider that this task is the substance of the Bolivarian Revolution which, with the assistance of all of us, must promote the required social changes under the leadership of our President Commander and a vanguard every day more enlightened, in order to afford the Venezuelan population the greater sum of happiness possible.

To conclude, let us fix our attention to observe our Republic now days in order to project the creation, execution and application of the Law and define the necessary involvement of the people called to insert it in social life, particularly our role as judges.

#### **THE ACTION OF LAW WITHIN THE FRAME OF THE BOLIVARIAN AND SOCIALIST REVOLUTION**

Since 1999 we have a new fundamental Law for the Nation, the Constitution of the Bolivarian Republic of Venezuela, approved by a Constituent National Assembly, in which was represented each of the current Creole political sectors, and later submitted to the population via referendum that answered "yes" to it.

The central axis of the constitutional themes are social matters honoring man's individual rights in their real universality, because they are beyond the traditional rights to life, free expression, private property, transit liberty, judicial defense, to also include the rights to health, to free education, to dwelling. These are the so called second generation rights, or social rights of men. But this Constitution also includes the so called third generation rights, i.e., environment and cultural rights.

The changes established in our Bolivarian Constitution places the accent on the social initiative, privileging it instead of the individual one, for the benefit of the national majorities.

The dogmatic support of this assertion appears in Articles 1 and 2 of our Constitution, in which Simon Bolivar's doctrine is recovered, in the first one and, in the second article, instead of quoting the so called "State of Law" to limit the performance of governors and citizens, the fundamental law invokes the "Democratic and Social State of Law and Justice" doctrine. This means a great difference because, this way, Venezuela overcomes the liberal-democratic State to become a democratic and social State.

Let us see now how this conception is reflected in numerous articles of our Constitution, in order to prove its definitive vocation to privilege the social, solidary and collective matters, upon individualism, selfishness and greed.

Article 112 establishes the private initiative, but immediately limits it, with the State guarantee to create a "*just distribution of wealth*", and establishes its faculty "*to promulgate measures in order to plan, rationalize, and regulate the economy*".

Article 114 states that illicit economy, speculation, hoarding, usury, formation of cartels, and other related delinquent behaviors, shall be severely punished.

Article 118 marks out that

*"the State shall promote and protect solidary associations, corporations and cooperatives in all their forms, including those of financial character, the savings funds, micro-companies, communitarian associations, and other associative forms designed to improve popular economy"*.

Article 158 defines des-centralization as "*a national policy which must deepen democracy, favoring an approach between power and population*", creating conditions such as allowing the exercise of democracy and efficient granting of State commitments. So, we can

see that this concept has nothing to do with the bourgeois des-centralization which comes together with liberal democracy. According to the latter, des-centralization is a mere bureaucratic cession of central government attributions to local governments.

Articles 173 and 184 directly speak of the creation of local entities created in the counties to whom financial resources shall be assigned according to neighbors and common requirements, as though as the very transference of municipal services to communities and groups of neighbors. This will allow the creation of new management entities in order to develop auto-managing and co-managing projects. This is what we can consider to be the fundamentals of popular power expressed in community councils and communes.

Article 300 establishes the creation by the State of organisms to carry out social and entrepreneurial activities, in order to secure economic and social productivity of invested resources.

Article 307 declares that large land estates are contrary to social interest, and orders the rescue of idle lands fitted for agriculture. Moreover, it foresees land transfer to country-men. In a few words, it establishes a profound agrarian reform.

Article 308 refers that the State

*"shall protect and promote small and medium-sized manufacturers, cooperatives, savings funds, family-owned business, micro-businesses, and any other form of community association for purpose of work, savings, and consumption, under an arrangement of collective ownership, in order to strengthen the country's economic development based on the peoples initiative"*.

Moreover, the Venezuelan State also relies on two highly valuable instruments to reach and harmonize management and goals. According to Article 318, the Central Bank shall perform its functions in

coordination with the State general economic policies. The State may also exercise the intervention and regulation faculties allowed by Article 115, which enacts that expropriation can be performed according to public benefit or social interest.

This fundamental norms demonstrates that we do not have another liberal democratic Constitution such as the one drawn in 1961 by the Congress, but rather a Constitution that strikes the very heart of the capitalist mode of production, since it socializes means of production and creates the social, industrial, commercial, and agrarian collective property. Moreover, it allows a free-way to rescue lands and factories susceptible to produce more profit when socially managed or by the State, than when is handled by individual owners. This is because the latter are exclusively guided by the profit rate resulting from the appropriation of the accumulated working force in the product and unpaid back to the workers.

Now, if the mayor premise establishes that the capitalist mode of production can only be substituted by the socialist mode of production, according to the proper circumstances of time and space; while the minor premise dictates that the changes in progress, based on and developed by the Constitution and other regulations, challenges the capitalist mode of production in economical sectors such as alimentary, construction, petroleum, mining, basic industries, agrarian production and cattle breeding; then the necessary conclusion of the syllogism is that in Venezuela, socialism is taking the place of capitalism.

So then, is not political rhetoric, is reality. Historical time has matured in our country, because the necessary subjective and objective conditions have taken place to allow the transformations that start to be originated and assimilated by society. Thus then, society has to adequate its behavior to them, with new customs and even removing old social habits as also remembering those forgotten due to the hard toil represented by a permanent survival action in a society undermined by selfishness and individualism, in which every day a

war occurred between those who possessed almost everything and those who had almost nothing.

According to the above stated, if—as a consequence of the former—the Venezuelan State develops a deliberated and planned action to direct society towards a Bolivarian and democratic socialism, it is also necessary to conclude that we now have a State policy and being the Judicial Power one of the Venezuelan State powers, then, based in constitutional Article 136 which establishes collaboration between powers, the Judicial Power is obliged to give its contribution for the efficient execution of this policy within the frame of its legal competence.

The cooperation of the Judicial Power in order to collaborate with the development of socialist policies according to the Constitution and laws, is materialized by the professional behavior of judges, secretaries, constables, and assistant personnel.

As in the past, under the domination of liberal constitutions regulating the so called State of Law, the Court of Cassation, the Federal and Cassation Court, the Supreme Court of Justice, and other successive historical tribunals, were dedicated to defend the liberal-democratic structures and fought with their rulings those people pretending to subvert this order in whatever competence, was it labor, criminal or civil. In the same way, this Supreme Tribunal of Justice and all the other courts of the Republic, must severely apply the laws in order to sanction behaviors that go against the construction of Bolivarian and Democratic Socialism.

The judges must always remember that laws are not entities preserving a perennial concept of justice. It is obvious that we are referring to laws as conceived by the *Ius* naturalism. More than an abstract value, justice seems to be—as though as love—a sentiment. Plainly, there are immanent sentiments which allow us to recognize when there is justice or not, especially with the perception of an injustice that's being committed, because this is generally the first thing we

can appreciate. Ernesto Guevara de La Serna, "the Che", said it quite clearly, when answering someone who asked if they were family related since they had the same surname: "*I do not know if we belong to the same family, but if you tremor with indignation every time an injustice is committed in the world, we are comrades*".

Maybe, yesterday's fair law is not today's just law, because the circumstances which propitiated its promulgation are not the same. We have a new Constitution and a new born legality. This will allow the Constitutional Chamber of our Supreme Court to void and un-apply legal and regulating norms not derogated yet by new laws, but colliding with the *Norma Normarum*. Our law, alive and in progress, is running by legislative and jurisdictional means.

On the other hand, we must also say that law is not a form which—once produced—is endowed *per se* with justice, as a perfect mold, as suggested by the *Ius* positivism. The characteristics of a case, provided by the process preliminary investigation, must be essential when judging the behavior according to the written rule, but it is also necessary to complement and enlighten the cause, taking into account the circumstances of the environment in which the facts happened. These observation is the communicating vessel between the judge and the reality that whirls around the origin of the cause and its consequences, further more than the particular case it self. This is why, we judges, must be well informed, usual readers and studious of laws, jurisprudence and social reality. It is unforgivable if any of us is not able to consider the social importance when judging cases relating to narcotics trafficker, terrorism, corruption, or subversion, for example.

We have advanced a lot, when comparing the actual performance of the Judicial Power with its decadent behavior during the IV Republic. During those days, the Judicial Power was infiltrated and degraded by judicial tribes and mafias. This does not mean there were no honest and dedicated judges, there were indeed, but very a

few. Let us remember the initial days of the electoral triumph in 1998, when a national journal published a full page with a large list of cases carried on by a well known lawyers firm with Anglo-Saxon name and settled in Caracas. All the cases appeared in the bureau of the President of the Civil Chamber of our Supreme Court of Justice who took the cases to produce a ruling project although the chamber had three more members. This same lawyers firm also controlled superior and instance judges. The dissonant commentaries of numerous lawyers from Caracas Forum are surely still vibrating in our ears. And we know they were not the only ones. Other similar lawyer's cabinets existed, acting under such names as David, Borsaline, Damascus, and did exactly the same.

So, without any doubt, we have advanced a lot. Nevertheless, our Judicial Power still has a great deal of undone tasks in order to reach the necessary internal development to perform efficiently its mission to administrate justice according to written laws, but also democratic, of authentic social inspiration and un-equivocal example of ethics. We must dedicate ourselves to this task with eagerness and devotion. We also must provide whatever needed to offer juridical refreshing courses as though as fourth level courses in order to expand law knowledge, to enlarge the adoption of information processing techniques to allow the judges to advance toward a universal, democratic, brief and transparent administration of justice. And also, we find that it is indispensable to have constant programs of Bolivarian and socialist ethics for judges, secretaries, constables, and assistant personnel. Likewise, we must strengthen vigilance and control, and process the claims proceeding from the social comptrollership; also intensify a managing capacity that will allow us to preview possible dangers and problems, so we can foresee their negative effects. Those are some of the purposes which must occupy our attention from our high and honorable position as Justices, no matter which is the internal position we hold.

Finally, we want to render homage to the judges who take part and give customary and concrete life to the Judicial Power in all its

instances and competences, to those who are demonstrated good judges and to those who are at the beginning of their judicial career and act with dedication and engagement. However, let us remember that we must always keep present in our minds the patriotic, civic, professional, and ethical duties. To succeed in this path, it is enough to look into our national roots to find the models in a historical lineage of jurists, such as Cristobal Mendoza, virtuous patriot, considered the first President of Venezuela, since he was leading the first Triumvirate in 1811; Francisco Espejo, one of the founders of the College (Bar) of Lawyers of Caracas in 1788 and its President in 1812, shot by Boves in Valencia in 1814; the plainsman Juan German Roscio, co-redactor of our Protocol of Independence, assistant to Simon Bolivar in Angostura, deceased in 1821 while being Vice-President of the Great Colombia; the Valencian Miguel Jose Sanz, who gave his life in the battle of Urica in 1814, where Zaraza's lance put an end to the sanguinary Boves; the Barcelonian Diego Bautista Urbaneja, participant of the Expedition of Los Cayos in 1816 and the battles of Aguacates, Quebrada Honda, Alacran and El Juncal.

All of them were lawyers, all of them were as well warriors, statesmen, Republic builders. That is why they consequently hold place among the Pleiades of giants who forged our country land.

To The Liberator and other historical patriots, let us make space for them in our minds and hearts, for they will inspire our behavior, not only on the platform as judges, but as well in all the circumstances of our personal life performance. This way we will be able to fulfill an efficient contribution of the Judicial Power for the construction of a humanist, socialist, democratic, and Bolivarian Venezuela.

May the accomplishment of this mission allow us to win honor and glory from the Republic!

Ladies, Gentlemen.

Caracas, February 5<sup>th</sup>, 2011

